



**LAS AVENTURAS DE BLAKE Y MORTIMER**

# EL MISTERIO <sup>DE LA</sup> GRAN PIRAMIDE

⟨SEGUNDA PARTE⟩

**EDGAR P. JACOBS**



**ediciones junior s.a.**  
grupo editorial grijalbo

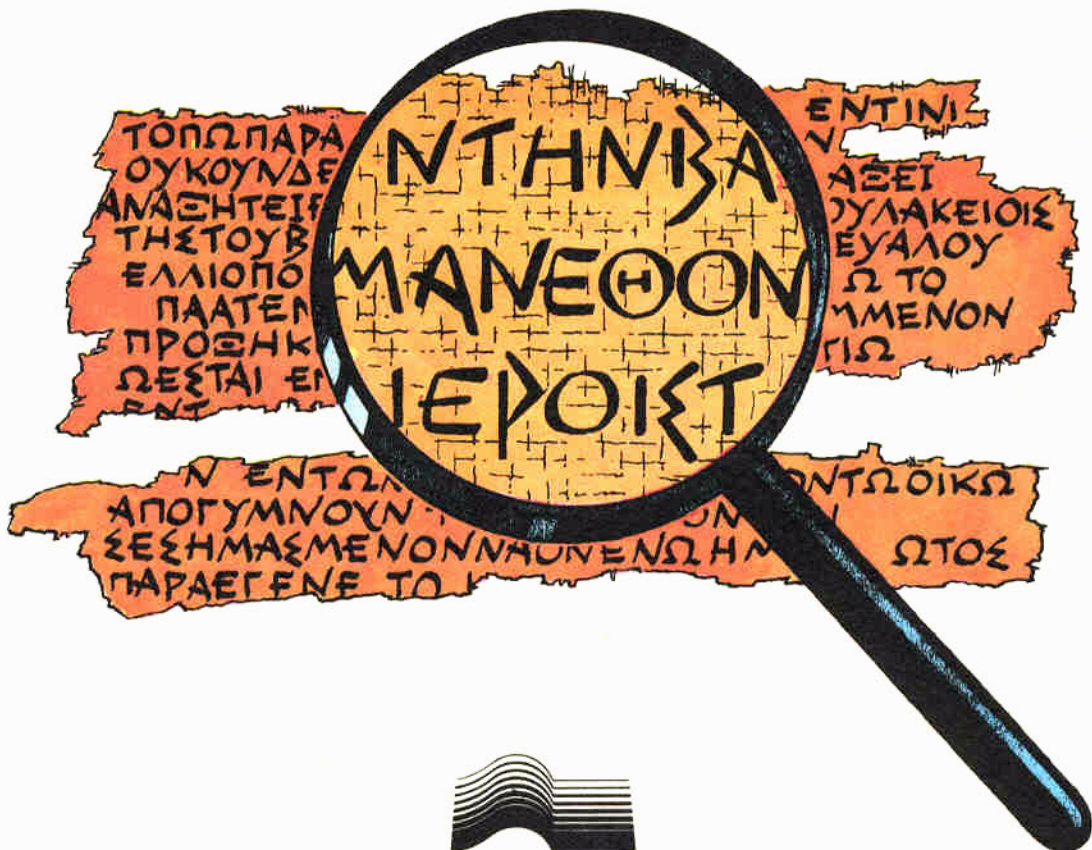


EDGAR P. JACOBS

# EL MISTERIO DE LA GRAN PIRAMIDE

«SEGUNDA PARTE»

LA CAMARA DE HORUS



**ediciones junior s.a.**  
(grupo editorial grijalbo)  
barcelona

## RESUMEN DE LA PRIMERA PARTE

El profesor Ahmed Rassim Bey, director del Servicio de antigüedades de El Cairo, ha descubierto en un cartonaje de momia un papiro del famoso historiador egipcio Manetón, cuya obra se creía perdida, y ha invitado a su amigo, el profesor Philip Mortimer, a que le ayude en el descifre.

El papiro menciona la existencia, en las profundidades de la Gran Pirámide, de una cámara secreta llamada la «cámara de Horus» y que se supone contiene el fabuloso tesoro funerario del faraón hereje Akenatón. Mortimer decide encontrar dicha cámara.

Lamentablemente, Abdul, el ayudante del profesor Ahmed, es el oscuro comparsa de una banda internacional de traficantes de antigüedades dirigida por el célebre «coronel Orlrick», audaz aventurero cuyas fechorías, impunes, son ya incontables.

La búsqueda del tesoro se organiza rápidamente. Gracias a los documentos sustraídos por Abdul, los traficantes adquieren ventaja y, a partir de este momento, se desencadena una serie de agitadas aventuras en el curso de las cuales Mortimer está a punto de caer en manos de los bandidos, ante la impotencia de la policía.

En vistas de la situación, Mortimer recurre a su viejo amigo el capitán Francis Blake, miembro del Servicio secreto británico. Este toma el primer avión hacia El Cairo, pero en la escala en Atenas es asesinado en una cabina telefónica y su cadáver desaparece misteriosamente.

El profesor Mortimer, secundado por su fiel servidor Nasir, jura vengarlo. En el momento de comenzar esta segunda parte de la narración, han transcurrido ocho días desde la noticia de la trágica muerte del capitán Blake. Mortimer, que ha intentado en vano encontrar la pista de Orlík, a quien supone investigador del crimen, decide sin excesivo entusiasmo acudir a la invitación del doctor Grossgrabenstein, singular personaje y egiptólogo original...

Titulo original: Le mystere de la grande pyramide 2.<sup>a</sup> partie

Traducción: Jesús Alegria

© 1981 EDITIONS du LOMBARD, Bruselas.

Derechos mundiales exclusivos  
en lengua castellana:

© 1983 EDICIONES JUNIOR, S.A.

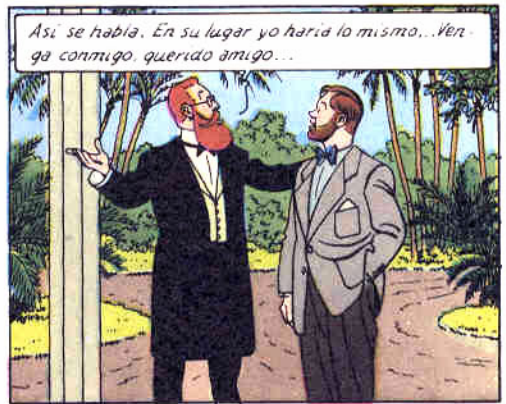
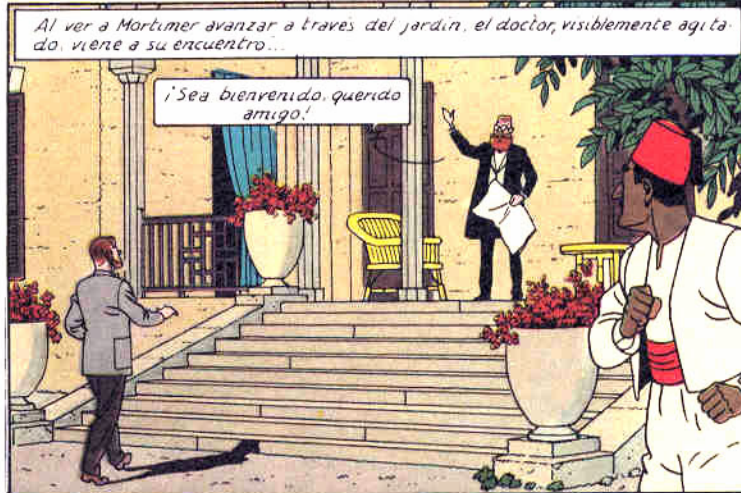
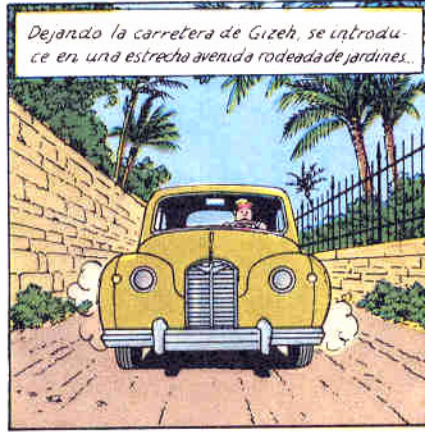
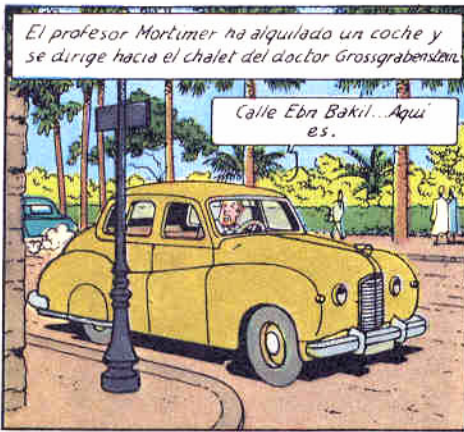
Déu i Mata, 98. Barcelona-29

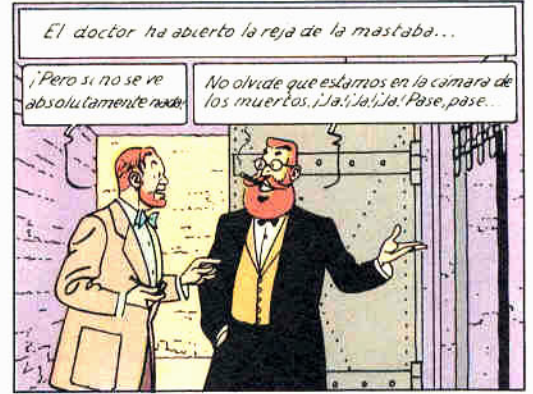
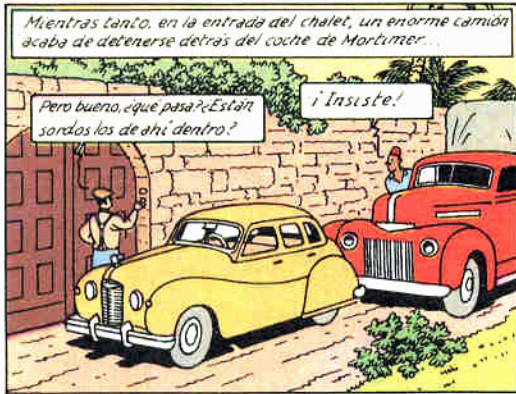
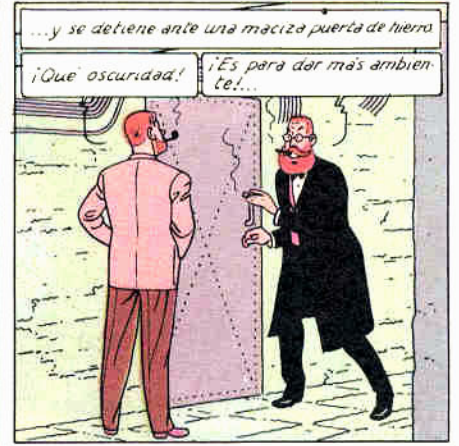
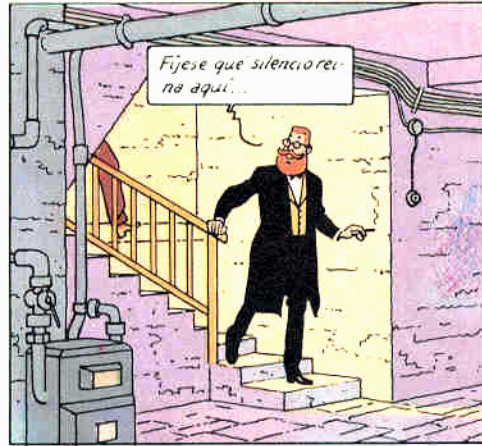
ISBN: 84- 74 19-290-0

Depósito legal: B. 16.686-1983

SIRVEN SAE, Gran Vía, 754. Barcelona-13

Printed in Spain





... puesto que acaba de ver, sujeta al volante, una breve nota redactada en árabe.

"BALEN", "cuando"... ¡Por todos los santos! ¿Qué significa esto?

Pero los hombres del camión se impacientan.  
¡Vamos! ¡Es para hoy!

Mortimer efectúa rápidamente la man-obra.

El profesor se siente inquieto por el misterioso mensaje.  
Es el segundo aviso que recibo hoy... ¿Estaré en peligro aquí?... ¡Es absurdo!

En ese instante, ve por el retrovisor a Mustata hacer un extraño gesto a alguien que no ve...  
¿Será una señora?... ¡Que cosas más raras hace toda esta gente! ¡O será que yo tengo demasiada imaginación!

Pero la voz de Gross grabándose le saca de sus reflexiones.  
Ha hecho usted muy bien metiendo el coche. Vamos, venga, la cámara de los muertos nos espera.

Mortimer toma una rápida determinación y contesta.  
Es que... No sabía que fuera tan tarde... y no me gusta conducir en la oscuridad.  
¡Acha so!

Lo siento... Si usted me lo permite, otro día visitaremos la mastaba.

¡Lástima! En fin, como usted quiera...

Tras despedirse, el profesor se dirige hacia la salida.  
¡Ah, vuelve!

Y mientras baja por la avenida, ve de repente a Sharkey al acecho entre unos matorrales y mirándole ferozmente.  
¡Vaya! ¡Si aquí está nuestro campeón de boxeo! Y bien, muchacho, ¿sigue usted practicando ese "noble deporte"?... ¿O prefiere tirar piedras?

Damn! I'll break your neck! (1)  
Enfurecido, Sharkey salta hacia adelante, pero su pie se enreda con una raíz y cae al suelo mientras que Mortimer se aleja tranquilamente.

Y al intentar levantarse, una voz sarcástica le hace girar la cabeza.  
Y bien, señor Sharkey, ¿busca usted algo?

(1) Voy a romperle el cuello

En el Meria House, aquella misma noche después de cenar.

Voy a dar una vuelta. Volvere dentro de una hora.

Que lo pase bien, Sahib.

Caminando en la noche, Mortimer piensa en los acontecimientos del día.

Tengo la sensación de que algo se está tramando... Ese tipo tan raro, Sharkey, al derecho en el jardín. Las gestas cautelosas de Mustafa y esa misteriosa niña Marchandome tan bruscamente. Tal vez reaccioné de forma muy impulsiva. Pero la verdad es que el doctor estaba sacandome de quicio con su "Cámara de los Muertos".

En ese momento, una alta silueta se alza ante él.

La paz sea contigo, Effendi.

Y contigo... Pero, ¿no es a ti a quien amenazaba el Wekil esta mañana?

Si. Mi nombre es Jeque Abael Rzek. Quería darte las gracias por tu valeroso gesto.

Oh, no. Hice lo que debía...

Tal vez, pero al obedecer a ese generoso sentimiento, has impedido que se perpetrara en mi persona un sacrilegio inespialable.

¿Un sacrilegio? No comprendo.

No puedo darte más explicaciones. Pero permíteme darte un consejo desconfía de la gente de la masada.

¿Que quieres decir?

Que a esas viles profanadores de tumbas solo los mueven sordidos intereses, y que los dioses en su irritación podrían castigarnos terriblemente algún día.

¿Que estas diciendo? ¿Los dioses irritados?... Vamos, vamos!

Si, ya se. Vosotros, los hombres de Occidente, no creéis en las fuerzas invisibles...

... Sin embargo, a pesar de tu escepticismo, me gustaría hacer algo por ti... Toma este talisman. Esta envoltura de cuero contiene un viejo papiro que lleva dos sílabas mágicas... En él se ha escrito tu nombre, por lo cual solo podrá servirte a ti. Llévalo siempre contigo. Si alguna criatura viviente te amanezase, pronuncia cuatro veces y con toda la fuerza de tu voluntad "Por Horus, permanece..." ¡Eso es todo!

Y ahora voy a dejarte... Que la noche te sea favorable, profesor Mortimer.

¡Y a ti también, jeque Abael Rzek!

¿Que extraño personaje! Es el digno colorón de un día tan memorable...

Antes de acostarse, Mortimer examina una vez más el extraño talisman.

Es ridículo, pero ese hombre hablaba con tanta autoridad que casi podría creerlo. Estos orientales, con su magia, son capaces de ponerle a uno la cabeza del revés... ¡Bah! Wait and see!

Mientras Mortimer se duerme apaciblemente.

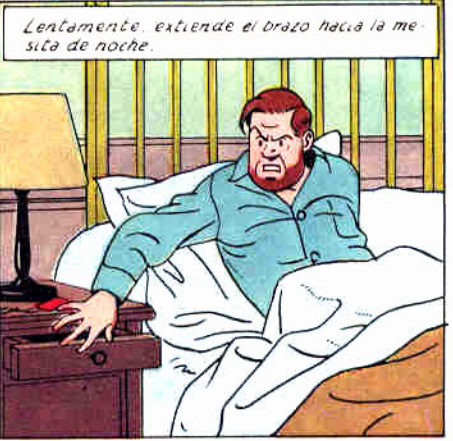
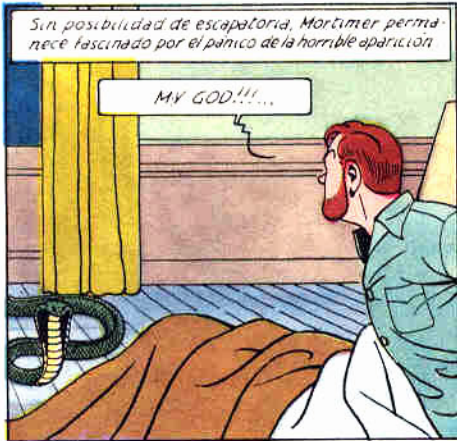
Media hora después...

¿El Sahib no desea nada más?

No, Nasir, puedes acostarte...

...

...una sombra inquietante se desliza en silencio por el tejado del Meria House.





Nasir, ocupado en limpiar las armas de Mortimer, oye de repente a este repitiendo el conjuro.

... permanece... ¡Por Horus, permanece!...

Comprendiendo que algo extraño ocurre, se levanta rápidamente, se precipita en la habitación del profesor, da la luz y...

Pero Nasir reacciona y con la culata del fusil destroza la nuca del reptil, que se desploma sobre la alfombra...

Se queda estupefacto ante el alucinante espectáculo de la cobra erguida inmóvil frente al talismán que Mortimer mantiene ante ella...

¡Una cobra!... ¡Por Alá!

Si, pero no lo sabes todo. Sin este...

Nasir se lanza...

Pierde el equilibrio, cae hacia adelante y salva su vida, pues en ese mismo instante...

...pero al llegar a la puerta del balcón, su pie tropieza con una cesta similar a las utilizadas por los encantadores de serpientes y que han dejado ahí, abandonada...

...un puñal le roza el hombro y queda clavado en la madera del balcón.

TAC

Un ligero ruido procedente del balcón interrumpe sus palabras...

¡Hay alguien ahí!

¡Allí, en el tejado!... ¡Un hombre!...

¡Corre!... ¡Átrápalo!...

Va hacia ella, pero en ese momento llega Mortimer.

Ha huido por aquí, Sahib... ¿Vamos detrás?

Es inútil, seguro que el bandado tenía algún cómplice y en estos momentos deben haber desaparecido...

En fin, lo importante es que ha errado el golpe. Puedes dar gracias a tu tropiezo, si no este puñal...

¿Este puñal? Pero... ¿qué veo? ¡Es un arma del Turkeber!

Pero cuando Nasir llega al tejado no encuentra a nadie...

Ha desaparecido. ¡Ah! Una trampa...

...¿Pero entonces? El hombre era...

El bezandias, claro... El amigo de Dirik persevera en sus ideas. Nasir.

Al día siguiente, después de la siesta.  
Investiga con discreción entre el personal e intenta descubrir al eventual cómplice del Bezenajás...  
El Sahib puede contar con su servidor

En cuanto a mí voy a escribir un vistazo por la mastaba. Tal vez allí encuentre a ese famoso jeque del Edlismán. Esa historia de la cobra encantada me intriga mucho.  
Hasta pronto, Sahib, y que Alá le ayude

Al llegar a la proximidad de las excavaciones, Mortimer, sorprendido, descubre a los obreros abandonando el lugar a lo desbandada...  
¡Vaya! ¿Qué debe ocurrir?

Intrigado, al profesor se lanza al encuentro de un grupo entre el que reconoce al Rais.  
¿Qué ha pasado? ¿Ha habido un accidente?

Ya Salam! No, Effendi, tratarse de otra cosa. El genio de la mastaba está enfadado muy enfadado. Ya nadie quiere trabajar aquí, en lugar maldito. No, ya nadie.

¿Qué quieres decir? ¡Vamos, explícate!  
Ocurrir cosas horribles, Effendi. Nosotros oír voces y ruidos misteriosos en el subterráneo y también ver señales de fuego en las paredes...

Si, Effendi. El jeque haber bien dicho que el genio un día vengarse. Pero el jefe no querer escuchar.  
¿De qué jeque me hablas?

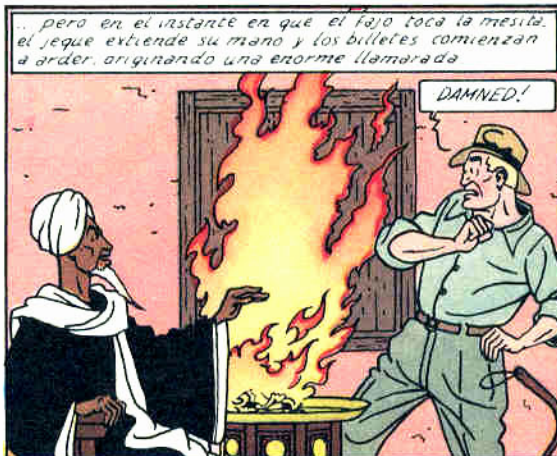
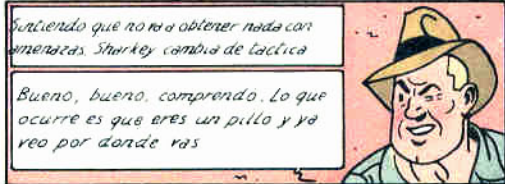
Del jeque Abdel Razek, Effendi, el interceder por mí contra Wekil Sharkey, Wekil entonces querer golpear pero tú proteger al jeque  
¡Dios mío! ¿Qué dice el Wekil de todo esto?  
¡Oh! Él estar en cólera, entonces él ir a buscar al jeque a Nazlet-el-Samman...  
¡Dios! Con un tipo como Sharkey es de esperar lo peor. Voy allí rápidamente. ¿Cómo puedo llegar antes al pueblo?

Si quieres, Abbas puede guarte, Effendi...  
All right! ¡En marcha, el tiempo corre!

Abbas lleva a Mortimer por un atajo al pueblo de Nazlet-el-Samman...

Pero, apenas entran en el pueblo, se topa con un grupo de gente muy agitada...  
Esta es la casa del jeque, Effendi, pero...

Pareciendo entender el significado de aquel desorden, Mortimer corre hacia la casa de donde proceden gritos de voces furiosas...  
¡Mientras pueda llegar a tiempo!



La paz sea contigo, jeque. veo que esta vez no has tenido necesidad de mi para deshacerte de ese animal

¡En efecto! Sin embargo, te agradezco tus buenas intenciones. Ese hombre cede fácilmente a la cólera. Pero no es más que un niño... Toma asiento

Justamente quería hablarte del talismán que me diste y al que probablemente debo la vida. Esta noche, una cobra entro en mi habitación...

Si, lo sé, y estoy contento de que mi arte le haya sido de alguna utilidad. Algunas personas de la masluba parecen no apreciarle, profesor.

Es cierto. En particular ese al que acabas de echar de forma tan sorprendente. Pero dime los fenomenos misteriosos que han vaciado la cantera del doctor Grossgrabenstein, ¿se deben a tu poder?

¿Quien sabría prever donde se detendran las fuerzas ocultas puestas en movimiento?

¡Vaya! Todo esto no está muy claro... ¿He de deducir que te opones a las excavaciones arqueológicas?

Mi opinion personal no tiene ningún peso en ese asunto, pero quienes por ignorancia o por afán de lucro profanan "determinadas" tumbas, deben asumir los riesgos, profesor.

Luego, cambiando bruscamente de tono, el jeque dice

Hay alguien detrás de la puerta

¿Qué?

El profesor se dirige de puntillas hacia la puerta...

... Y abriéndola bruscamente se topa cara a cara con Abbas, el obrero de la cantera de Grossgrabenstein.

¿Tu? ¿Qué haces ahí?

¿Yo? Nada, Effendi. Esperaba tus ordenes...

Ya no te necesito. Toma esto y vete...

Mubachaker, Effendi! ¿Que la bendición de Alá sea contigo!

By love, tienes el don de ver más allá, o de lo contrario no entiendo nada, y...

Pero mientras cierra la puerta, su mirada se fija en un punto de la pared...

¡Caramba!

¿Qué estás mirando?

En un lugar donde el reroque ha caído el profesor acaba de ver un jeroglífico esculpido

¿Ese signo!... ¿Tu casa está construida con material antiguo?

Como tú mismo puedes ver, en Egipto el pasado y el presente se mezclan estrechamente...

Sí, olvidaba que NIZLET EL-SAMMAN se construyó, en parte, sobre la rampa de acceso que unía antiguamente la Gran Pirámide a su templo.

Sí, todo el mundo lo sabe...

Por supuesto, pero lo que no se sabe es si existe o no en la Gran Pirámide una cámara secreta, y un camino para acceder a ella. En las investigaciones realizadas hasta la fecha no se ha descubierto nada... Pero tal vez tú sepas algo de esto, Abdel Razek

Si es cierto que existe tal cámara, y si alguien llega a ella algún día, sólo podrá ser "POR EL CAMINO DEL INICIADO"

¿Como?

Al escuchar al jeque Abdel Razek repetir textualmente una frase del famoso papiro de Manetón, Mortimer, pasada la primera sorpresa, lo acusa a preguntas:

¿Has dicho "por el camino del Iniciado"? ¿Que significa esa frase? ¿Cómo la sabes? ¡Dime!

He dicho lo que he dicho.

Pero explícame por qué...

Discúlpame, pero tenemos que separarnos. Es la hora de la plegaria...

Unos instantes después, tras despedirse del jeque, Mortimer se encuentra en las callejas de Nalet-el-Samman.

¡Caramba!

Perdido en sus reflexiones, sube lentamente hacia el llano de Gizeh.

"Por el camino del Iniciado": Es el mismo comienzo del texto que Ahmed descubre en el último fragmento del papiro descubierto en el cartonaje. Texto que, no lo olvidemos, debía entrever la existencia de un pasadizo secreto por el que el enviado de Atón iría hasta la cámara de Horus para recuperar el Disco de oro, símbolo del Culto.

Pero, aun suponiendo que Abdel Razek supiera algo y quisiera embrollar las investigaciones, ¿por qué diablos insiste en la mastaba cuando todo hace suponer que esa cámara se encuentra en la Gran Pirámide?

Y sus pasos lo llevarán hasta la cantera desierta de Crossgrabenstein.

¿Qué extraño resulta todo esto!

Pero de repente, ve dos siluetas furtivas al otro extremo de la zanja...

?

Sorprendido, el profesor se aproxima, pero...

¿Dónde pueden haberse metido?

Cada vez más intrigado, llega al fondo de la zanja.

No hay duda. Han debido bajar aquí. ¡Vaya momento para visitar una tumba! Tal vez sea el doctor, vamos a ver.

Tras descender la escalera, Mortimer enciende su mechero.

No se oye nada.

...Luego, a la luz vacilante de la llama, penetra en las cámaras de la mastaba, donde reina un terrible silencio...

... De este modo llega a la antecámara que marca la última etapa de las excavaciones.

Nadie. ¡Qué raro!

¡Ah! Queda el camino de los ladrones.

Y se introduce por la inquietante abertura...

¡Quiero saber qué pasa!

Tras avanzar con dificultades unos cien metros a lo largo del estrecho pasadizo, Mortimer se detiene de repente...

¡Damaed!

Cuando llega al extremo del pasadizo, Mortimer desemboca en una especie de reducto rocoso, medio en ruinas.

¡Un callejón sin salida!

Pero, ¿dónde han podido meterse?... ¿Habrá olvidado alguna otra cámara? La verdad es que con el alumbrado que llevo no sería de extrañar. En fin, regresemos a la salida...

Y tras explorar en vano la mastaba hasta en sus más pequeños rincones, Mortimer sale al aire libre...

¡No entiendo nada!

Sin embargo, antes, no vi visiones... Y si están ahí dentro, por fuerza tendrán que salir. Montare guardia...

El profesor, tras ponerse al acecho, espera. Poco a poco las horas van pasando. Cansado, comienza a pensar en desistir...

Cuando de repente ve las dos sombras emerger del pozo...

Dirigiéndose seguidamente hacia la zona de acceso...

¡Qué trabajo más duro, jefe!

¡Bah! ¡Pronto acabaremos!

Mortimer reconoce de inmediato las voces...

¡Orik!... ¡Con Sharkey!... ¡Demasiada coincidencia!

Pero en ese instante preciso, a pocos pasos de allí, una piedra comienza a rodar con estrépito...

Damned! ¿Qué es eso?

¡Qué importa! ¡Larguemonos!

... haciendo que los tres hombres se sobresalten...

Y los dos bandidos se apresuran en marcharse...

Pero, apenas ha dado unas cuantas zancadas, choca con violencia con un hombre agachado y...

... da una voltereta por encima de él...

A la vista de ello, Mortimer se levanta y se lanza en su persecución...



... y mientras se debate por desasirse, de repente ve el rostro del hombre.

¿Tú?

Sin ocuparse de los fugitivos que ya están lejos, Mortimer agarra a Abbas y lo incorpora de un tirón.

¿Qué hacías aquí?... ¿Me estabas espiando, no? ¡Vamos, contesta!

Piedad, Effendi. No he hecho nada. Te explicaré...

Vamos, date prisa. Y no intentes nada...

Vera, Effendi. Cuando volví del pueblo, estaba muy cansado y me tumbé para dormir un poco...

Y por supuesto no viste entrar en la masaba a los dos hombres.

Yo no vi a nadie, Effendi. Yo estaba dormido.

¡Basta! ¡Estás mintiendo! ¡Pero, bueno, no, largate! ¡Y cuidado con lo que haces! ¡A partir de ahora, te vigilaré!



Y mientras el profesor regresa al Mena House un Lincoln negro circula a toda velocidad por la carretera de Gizeh...



De camino, Mortimer pasa revista a los últimos acontecimientos.

La historia de Abbas no tiene ni pies ni cabeza. Vaya casualidad que se encontrara allí, justo para impedirme perseguir a esos canallas. Por otra parte, el hecho de que Sharkey estuviera con Orlík me lleva a pensar que Grossgrabenstein posiblemente tenga también algo que ver en todo este asunto. Pero esto último parece poco probable.

Los primeros resplandores del alba iluminan la antigua necrópolis cuando Mortimer llega al hotel.

¡Kheir!... ¿Cómo ya estás levantado?

Le he estado esperando toda la noche, Sahib.

¿Ha ocurrido algo?

Sí, y por eso estaba yo tan inquieto.

Ayer noche, cuando cruzaba el jardín, oí a dos hombres conversar en un lugar un tanto apartado. La voz de uno de ellos me resultó como familiar. Me acerqué con prudencia y vi a Razul, el Bezendjas, hablando con un camarero del hotel cuya cara no pude ver.

¡Oh! ¿Y pudiste oír lo que decían?

En un momento determinado el Bezendjas habló bastante fuerte y oí que le decía: "Ese barbudo está molestando demasiado. Ya es hora de que... pero debieron notar algún ruido, porque se separaron bruscamente."

¿Y bien?

¿En qué lugar de la calle ocurrió?

En la esquina de Sharia-El-Gizeh y de Sharia Ebn Bakil.

¿Como?... ¿La calle EBN BAKIL? ¡Pero si es ahí donde vive el doctor!

Nasir, tengo la impresión de que estamos de lleno sobre la pista. Orlík, Sharkey, el Bezendjas, todos tres gravitan alrededor de Grossgrabenstein... ¡Y de repente el barbudo comienza a molestarme! Seguro que están tramando algo contra él. Es necesario que preenga al doctor. Todavía es pronto, pero no importa. Voy a telefonearle.

Seguí a Razul. Siempre detrás de él, subí en el autobús de El Cairo. Pero debía de estar prevenido, porque aprovechó una parada para bajar precipitadamente. Cuando pude hacer lo mismo, lo vi que corría a lo largo de la avenida. Y de repente desapareció.

Al cabo de unos instantes...

Soy el profesor Mortimer... ¡Pásame al doctor! ¡Es urgente!...

*¡Oiga! ¿Es usted, doctor? Soy Mortimer. Siento despertarlo, pero se trata de algo muy importante y querría verle enseguida.*

*Pero, veamos, ¿de qué se trata? ¡Explíquese! ¿Cómo? ¿Imposible por teléfono? ¿Por la mañana? Lo siento muchísimo, pero tengo una cita con un experto en relación con un ushebtí de la VIII dinastía que... ¡Bitte! ¿Esta tarde? Lo siento, espero a mi proveedor de momias... ¡Perdón? ¿Cómo dice?!*

*Digo que es una lástima. En fin... usted mismo. Sí, esta noche a las nueve. Pero hasta esa hora sea usted prudente y, sobre todo, no reciba a ningún desconocido... Por el momento no puedo decirle nada más. ¡Hasta esta noche!*

*¡Qué hombre ese!.. Posiblemente su vida esté en peligro y sólo piensa en sus momias. ¡Ojalá no le ocurra nada!. Voy a acostarme, a ver si me recupero un poco.*

*Est mismo día, al anochecer, Mortimer, fresco y dispuesto acaba ciertas preparativos.*

*... A la atención del Comisario Kamal. ¡Bueno, esto ya está hecho!*

*Vamos a verificar esta pistola. Uno nunca sabe.*

*Nasir, ven aquí... Tengo que hablar contigo.*

*Sí, Sahib.*

*Escúchame bien. Los acontecimientos de estos últimos días me llevan a suponer que el desenlace está próximo. Ahora bien, como nos es imposible saber dónde y cuándo van a manifestarse nuestros adversarios, es mejor que preveamos lo peor. Por lo tanto, he consignado en esta carta todo lo que me han revelado hasta hoy mis propias investigaciones. Conserve-la con sumo cuidado.*

*Bueno, Sahib.*

*Voy a ir a casa del doctor Grossgrabenstein. Si, a medianoche no estoy de vuelta, dele inmediatamente esta carta al comisario Kamal. ¿De acuerdo?*

*Sí, Sahib.*

*Desde el balcón contiguo, Mussa no se ha perdidó ni una sola palabra de la conversación.*

*Ya es de noche cuando el profesor penetra en la propiedad de la calle El-Bakul.*

*El doctor le ruega que le espere en el salón. Effendi. Está instalando su nueva adquisición en la mastaba.*

*De acuerdo.*

*Y un momento después, el coche de Mortimer se detiene ante el chalet.*

*El profesor se dispone a subir cuando la luz de los faros ilumina en el suelo algo que le llama la atención.*

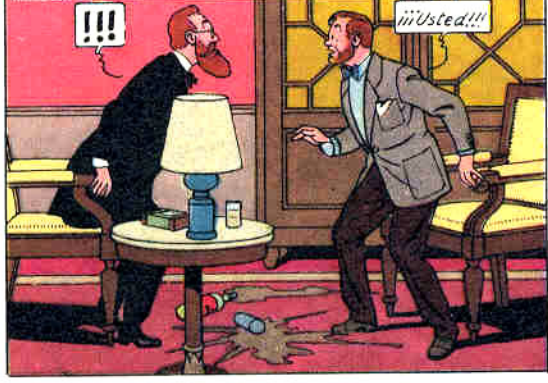




Al oír esa exclamación de sorpresa, a esprovisada de acento, Mortimer identifica inmediatamente la verdadera voz de su interlocutor



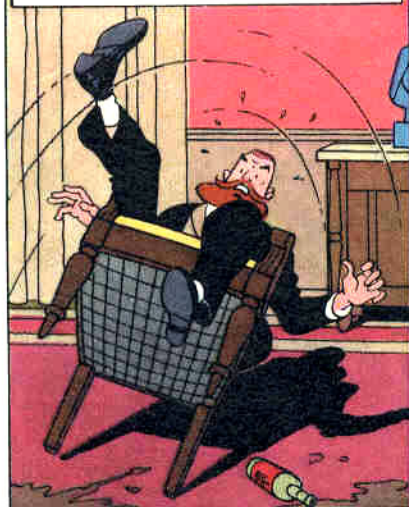
Y saltando al momento...



... le propina un buen puñetazo con la diestra...

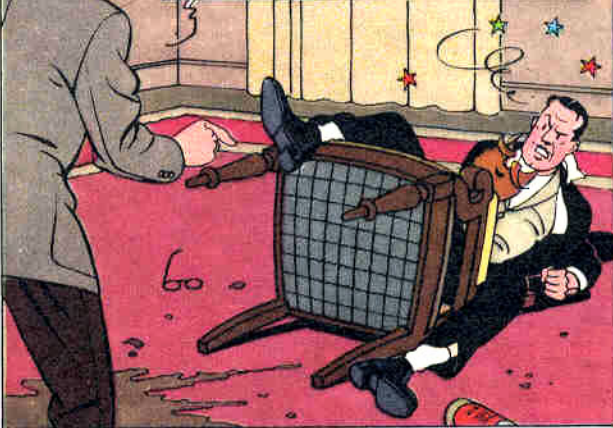


... que lo envía al suelo, a él y a su asiento.



Trabado en el suelo, el hombre intenta incorporarse y ante los ojos de Mortimer aparece el rostro crispado de rabia de Olrik

Así pues, el honorable doctor y ese canalla de Olrik no eran más que una sola y misma persona.



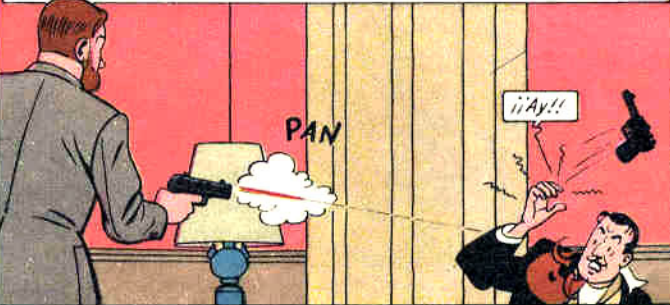
¡Por todos los diablos del infierno, su trunfo será corto, Mortimer!



Pero, más rápido que el bandido, el profesor ha sacado su pistola y...



... de un balazo hace saltar el arma de las manos de Olrik.



¡A mí! ¡Ayuda!



Sin perder su sangre fría, Mortimer apunta inmediatamente a la única lámpara que ilumina el salón y...



... de repente, se hace la oscuridad, opaca, impenetrable...



En ese instante la puerta se abre con estrépito y Sharkey y sus secuaces irrumpen en la habitación





Las horas transcurren y cuando Mortimer vuelve en sí, constata que tiene los pies y las muñecas atados, en un lugar extraño que supone debe ser la famosa mastaba de la calle Ibn Bakil. Adosado a un sarcófago, intenta en vano saltarse...



¡No tengo nada que hacer! ¡Qué estúpido fui metiéndome en semejante berenjena! ¡Y como no comprendí que el "barbudo molesto" era yo y no Grossgrabenstein!...



¿Qué hora puede ser? ¡Menos mal que sigo teniendo el reloj! Si llegara a ver la hora ¡Ah!... ¡Son las doce y media de la noche!



BY JOVE! Eso quiere decir que la policía ya debe estar al corriente y que en estos momentos es posible que Kamal esté en camino con la brigada móvil. ¡Qué gran idea ture al!



Pero en esos momentos una especie de ulular quejumbroso acompañado de golpes sordos, cuyo origen no puede determinar, le llama la atención...

¿Que debe pasar allí fuera?



Pero no tiene mucho tiempo para profundizar en la cuestión, ya que la puerta se abre de repente y alguien es empujado con rudeza adentro.

¡Mortimer! ¡Una visita para usted!



Y el profesor, estupefacto, reconoce a Nasir, tan fuertemente atado como él

¿TÚ?

¡Sí, Sahib, yo mismo!



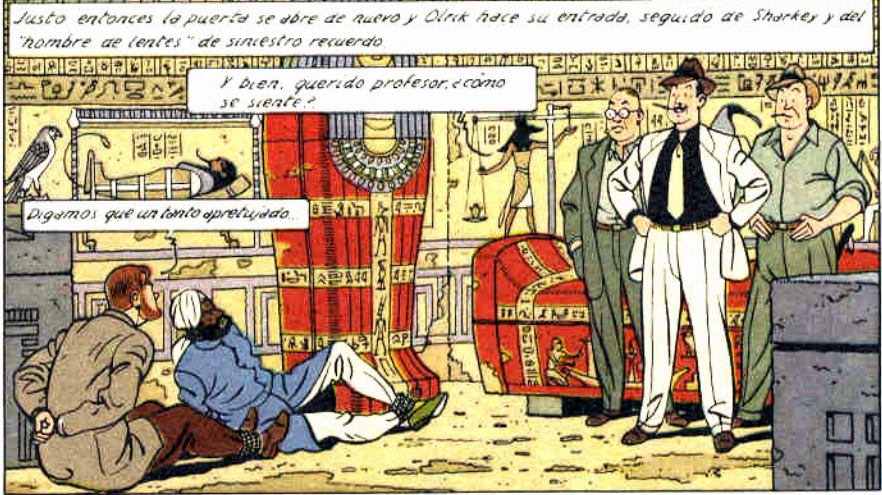
¿Pero... cómo?

Cuando salí del Mena-House a medianoche, para llevarle al comisario Kamal su mensaje, de repente me asaltaron por la espalda, me tiraron al suelo, me golpearon y me metieron en un coche que arrancó en seguida. Entre los...



Nasir quiere darle más detalles, pero en ese instante vuelve a oírse el quejido misterioso

¡Kalla! ¡Escucha!



Justo entonces la puerta se abre de nuevo y Orlin hace su entrada, seguido de Shortey y del "hombre de lentes" de siniestro recuerdo

Y bien, querido profesor, ¿cómo se siente?

Digamos que un tanto apretujado.



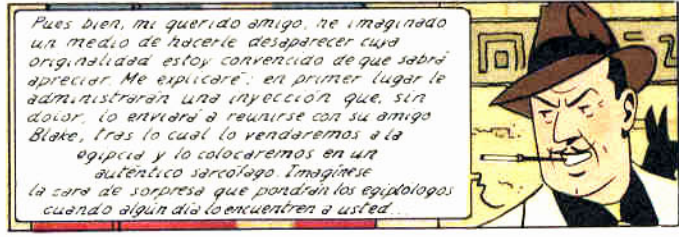
No sabe cuánto lamento haberle hecho esperar en esta situación tan poco cómoda, pero Mussa me advirtió que la policía iba a recibir un mensaje en caso de ausencia prolongada por su parte y, claro, por mi propia seguridad, me vi obligado a apoderarme de ese documento comprometededor. ¡Ya lo conseguí! Bien, ahora voy a poder ocuparme de su bienestar.

El "señor doctor" es muy amable



¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Admita que estuve francamente bien en mi papel de egipólogo distinguido!

¡Oh! Habría resultado usted un actor extraño dinario y sin duda alguna hubiera sido menos funesto para mucha gente. A propósito, ¿qué piensa hacer con nosotros?...



Pues bien, mi querido amigo, he imaginado un medio de hacerle desaparecer cuya originalidad estoy convencido de que sabrá apreciar. Me explicaré: en primer lugar le administrarán una inyección que, sin dolor, lo enviará a reunirse con su amigo Blake, tras lo cual lo vendaremos a la egipcia y lo colocaremos en un auténtico sarcófago. Imagine la cara de sorpresa que pondrán los egipólogos cuando algún día lo encuentren a usted.



Pero, de repente, en el marco de la puerta aparece el Bezerdjis, con el rostro contrariado...

¡Jefe! ¡Venga usted deprisa!...



Olrík, molesto, se acerca al Bezenjás  
¿Qué pasa ahora?..

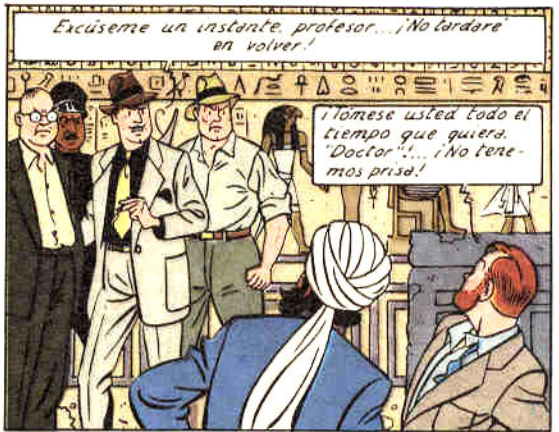
Algo que no me ha gustado nada. ¡Acabo de ver sombras en el jardín!



¿Qué? ¿Estás seguro? ¡Totalmente!



De acuerdo... Subamos. Ya nos ocuparemos de ellos más tarde...



Excúseme un instante, profesor... ¡No tardaré en volver!

¡Tómese usted todo el tiempo que quiera. "Doctor"... ¡No tenemos prisa!



Los bandidos se deslizan en el salón oscuro, intentando ver las sombras del exterior...

¡Allí, jefe, cerca de ese árbol!..

¡Ya veo!



¡Hay dos más cerca del garaje!

¡Diablos! ¡La policía! ¡Estamos rodeados!



Preparad las armas. Va a haber jaleo. Mustafá y Bezenjás, vigilad la parte posterior. Sharkey, tú vigilarás la parte delantera. Jack, saca la ametralladora y colócala en la puerta. Yo voy a bajar las planchas de acero y, antes de que logren abrirlas, ya habremos encontrado el medio de largarlas.

O.K.!



Olrík acciona la manivela de control general pero...



¡Demonios! ¿El dispositivo está bloqueado? ¿Que significa esto, avería o sabotaje?

¿Pero quién ha podido? ¡Voy a ver!



Mientras tanto, en el parque, la policía se dispone a pasar a la acción...

Todo está listo, comisario. El chalet está rodeado y tan silencioso como una tumba. Parece estar abandonado.

No se fíe, Ismail. ¡Andando, y con los ojos abiertos!



Abandonando la protección de los árboles, los policías se aproximan con cautela.



¡Policia! ¡Abran!



Pero por respuesta reciben una ráfaga a través de la puerta. Una de las balas roea al comisario y tiere a uno de los policías...



¿Has oído? Parece una ráfaga...

¡Sí, eso me ha parecido. Sahib...



Los dos hombres llevan al herido y se repliegan con rapidez...



...protegidos por el fuego de los policías ocultos entre la arboleda.



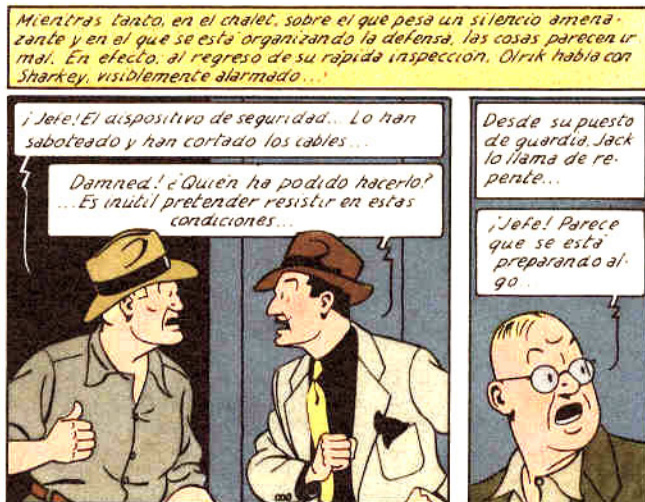
Es inútil intentar hablar al comisario. Esos tipos parecen dispuestos a jugarse el todo por el todo.

Tienes toda la razón. Es mejor que empleemos también otros medios. Id corriendo al coche patrulla y poner en aviso a la división central.



¡Eh, jefe! ¿Los ha visto usted correr? Nada mejor que una buena ráfaga para dar más agilidad todavía a los más impetuosos...

¡Buen trabajo, Jack! Sigue atento. Yo voy a ver que hacen los otros...



Mientras tanto, en el chalet, sobre el que pesa un silencio amenazante y en el que se está organizando la defensa, las cosas parecen ir mal. En efecto, al regreso de su rápida inspección, Ollrik había con Sharkey, visiblemente alarmado...

¡Jefe! El dispositivo de seguridad... Lo han sabotado y han cortado los cables...

Damned! ¿Quién ha podido hacerlo? ... Es inútil pretender resistir en estas condiciones...

Desde su puesto de guardia, Jack lo llama de repente...

¡Jefe! Parece que se está preparando algo...



¿Queda claro? Tan pronto como el proyector entre en acción, estad atentos a la primera puerta o ventana que se abra y lanzad una bomba lacrimógena...

¡De acuerdo, jefe!...



Obedeciendo a la llamada de Jack, los dos bandidos se han colocado en su puesto de observación y observan inquietos el jardín.

¡Me pregunto qué deben estar tramando!

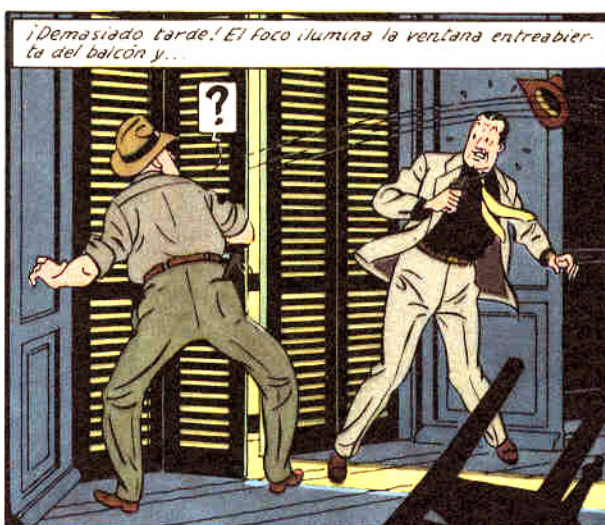


De repente, se enciende una luz resplandeciente y el foco luminoso de un proyector comienza a recorrer la fachada...

¡Allí! ¡Esa ventana!



¡Maldición! ¡Cerramos las persianas!



¡Demasiado tarde! El foco ilumina la ventana entreabierta del balcón y...



PLOFF



En un instante, la habitación se llena de vapores ásperos y picantes que obligan a los dos bandidos a balírse precipitadamente en retirada.



Sofocados, con los ojos inundados de lágrimas, se meten en el vestíbulo.

¡Cierra la puerta! ¡Rápido!



...donde Jack se mantiene firme, metrallera en mano. Pero, de repente, llega Mustafá gesticulando...

¡Jefe! Vengo de parte del Bezandjas a decirle que nos estamos quedando sin municiones.

¡Estamos perdidos!



¡Todavía no! Se me ocurre un plan que no tengo tiempo de explicaras ahora. Necesitare diez minutos. Apareos para resistir aún diez minutos y os sacare de esta ¿De acuerdo?



¡De acuerdo, jefe! Lo intentaremos.

¡Bien, cada uno a su puesto!...



Tú, mientras tanto, baja a la ma-taba y ¡liquidalos!

¡Perfecto! ¡Va a ser un gran placer para mí! Justamente tengo un pequeño asunto pendiente con el barbudo.



Y mientras en un esfuerzo supremo...



la defensa intenta retrasar lo inevitable...



... Orlík sube de cuadro en cuadro al primer piso.

¡A ver qué tal sale!



Mientras tanto, Sharkey va dispuesto a realizar su siniestra tarea...



¡Hola, muchachos! ¡Se acabaron sus problemas! ¡Pónganse a rezar!



El jefe me ha pedido que lo disculpen Tiene unos asuntos pendientes que resolver. Pero, antes de mandarles al otro mundo, me ha encargado que les anuncie que dentro de veinticuatro horas el tesoro de Alón será nuestro.



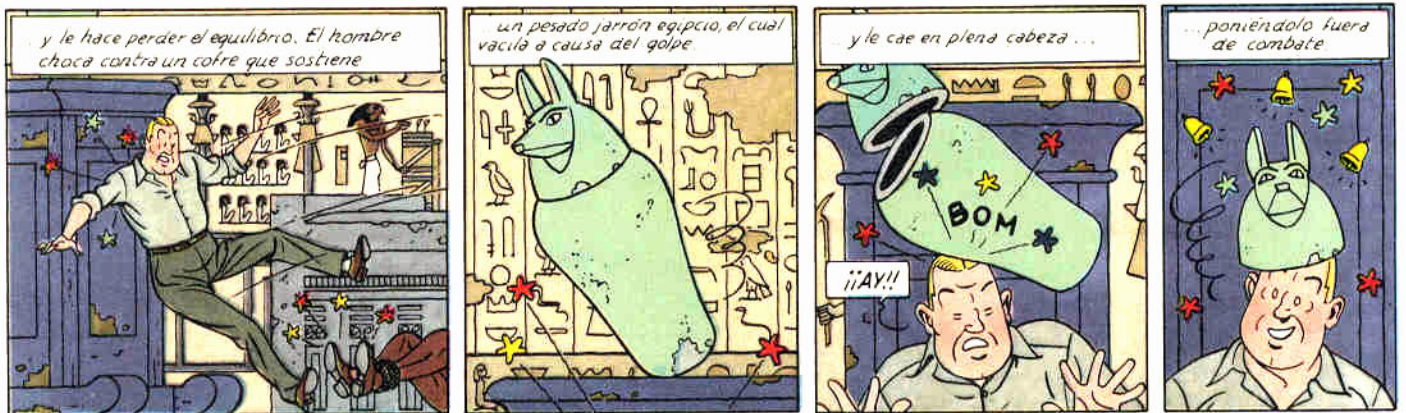
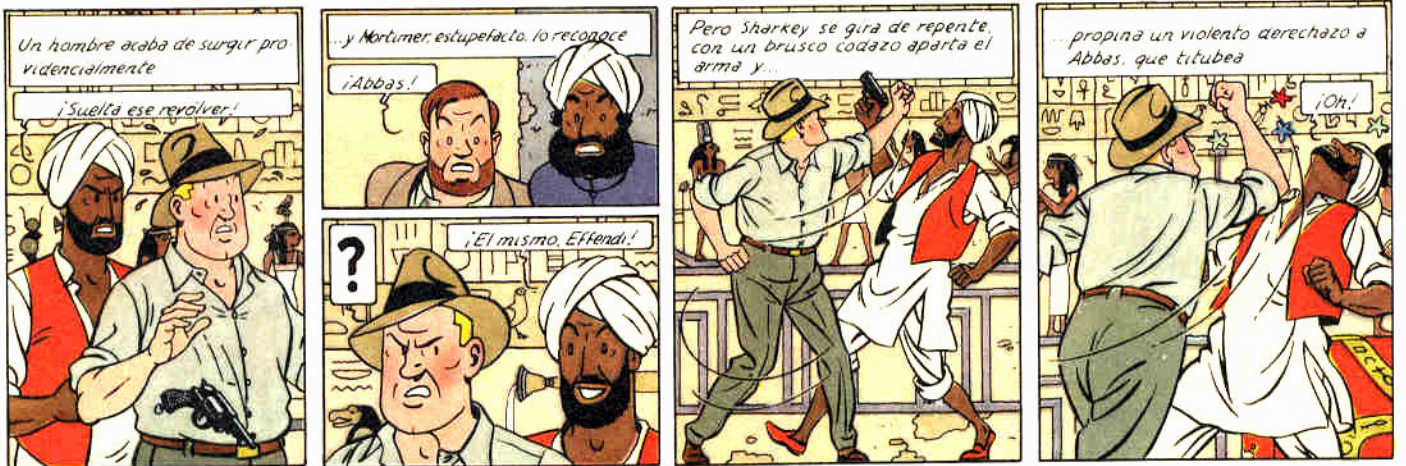
Y ahora buen viaje, profesor... ¡Recuerdos al demonio!

¡Hare que le reserven la mayor de las celderas para cuando llegue usted!



Pero de repente...

?





Mientras tanto, afuera, la batalla se endurece y...

¡Hay que acabar pronto! ¡Vámonos a utilizar el cañón!



Mientras se desarrollan estos acontecimientos, Otrik se dispone a jugar su última carta...  
¡Con tal de que esta maldita barba no se me caiga!...

Un instante después...  
¡Comisario! ¡Mire allí!... ¡El balcón!...  
¡Cuidado!... ¡Tal vez sea una trampa!

Otrik acaba de aparecer en el balcón de la fachada lateral con un pañuelo blanco en la mano.  
¡No disparen! ¡Ahora voy!

El Bandido salta al jardín...

...y se echa a correr hacia la arboleda donde se encuentra la policía...  
¡No disparen!

¡Ya Salam! ¡El doctor Grossgrabenstein!  
¡Comisario Kamal! ¡Por fin! ¡Ah! Es horrible... Esos miserables me tienen secuestrado desde hace horas. Son cuatro y su jefe... un tal Otrik...

¿Otrik? ¿Está usted seguro?...  
¡Sí! ¡Eso no es todo! El profesor Mortimer y su servidor también han caído en sus manos. ¡Y oigo de oír dar a Otrik la orden de ejecutarlos!...

... Por favor... ¡Ah!  
Se ha desmayado... Deprisa, méntalo en uno de los coches...

Ante la noticia de que Mortimer está en peligro, Kamal da la orden de un asalto general...  
¡Adelante!

Las balas silban y, de repente, una ráfaga pone a Jack, el defensor de la puerta principal, fuera de combate...  
¡¡¡Ay!!!

En ese mismo instante, la puerta de servicio cede ante los furiosos golpes de los asaltantes...  
CRAC

Surgiendo de todos lados, los policías encienden las luces y cargan contra los bandidos desamparados en el vestíbulo. Mustafá, alcanzado, cae en el pequeño estanque...  
PAN PAN PAN

... mientras que Jack y el Bezendías, acorralados en un rincón, se ven obligados a rendirse...  
¡Arriba las manos!

El comisario se dirige inmediatamente a los bandidos...

¡Vamos, hablen! ¡Y basta de historias! ¿Dónde está su jefe?...

Allá arriba, creo.

¿Y el profesor Morlimer?

En el sótano. Encerrado en la mastaba...

¡Murad, registre ahí arriba y tráigame a ese Orlrik vivo o muerto!... Nosotros, vayamos deprisa a la mastaba...

Mientras tanto, tras soltar a sus amigos, Blake acaba de contar sus sorprendentes aventuras.

Entonces, cuando comprendí que el hombre de los lentes era un cómplice de Orlrik que me seguía, antes de tomar el avión me puse el chaleco antibalas. Hice bien, pues cuando fui a la cabina telefónica, después de ser llamado por los altoparlantes, recibí de ese caballero tres disparos calibre 765, a quemarropa. Me hice el muerto, esperándome lo peor, cuando la providencial llegada de un pasajero hizo que mi agresor se marchara sin poder examinarme muy de cerca. Entonces me di cuenta de que podría actuar mucho mejor de incógnito, y me puse de acuerdo con Scotland Yard para seguir el juego hasta el final... Ya saben el resto.

¡Atención! Ahí llega Kamal... No descubran todavía mi identidad...

¡De acuerdo!

¡Profesor! Veo que sigue usted vivo...

...y espero que esta vez quiera usted reconocer la eficacia de nuestra policía, porque desde luego sin nosotros ustedes no...

Sin ustedes y sin este valiente muchacho que les llamo por teléfono...

¿Cómo?... ¡Así que fue éste quien llamó? ¿Pero quien es?

Abbas, un trabajador de la cantera de Grossgrabenstein a quien le hice un pequeño favor.

¡Vaya, vaya! Todo esto no me parece muy claro... ¿Cómo se encuentra aquí, porque no...?

Pero Murad entra precipitadamente.

¡Comisario! Lo hemos registrado todo y no hemos encontrado ni una sola traza de Orlrik.

¡Es imposible!... El doctor me afirmó que estaba aquí... Incluso...

¿Cómo? ¿Qué dice usted? ¿El doctor?

Sí, el doctor Grossgrabenstein. Después de lograr salir del chalet por la ventana me dijo...

¿Grossgrabenstein? ¡Por Dios! Pero si era EL... OLRIK!

¿Cómo?... El doctor... No, no...

Debo de estar soñando... Grossgrabenstein era... ¡Orlik! ¡Orlik! ¡OLRIK!

Pero en ese momento, el misterioso quejido vuelve a oírse.

**HOUHOUHOUHOU**

¿Qué es eso?

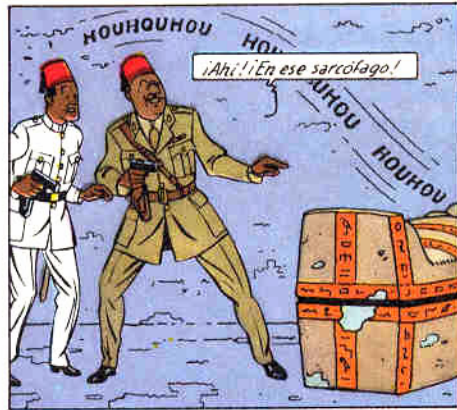
No sé. Oímos ese mismo quejido hace un rato, pero...

**HOUHOU HOUHOU**

¡Silencio! Viene de esa habitación.



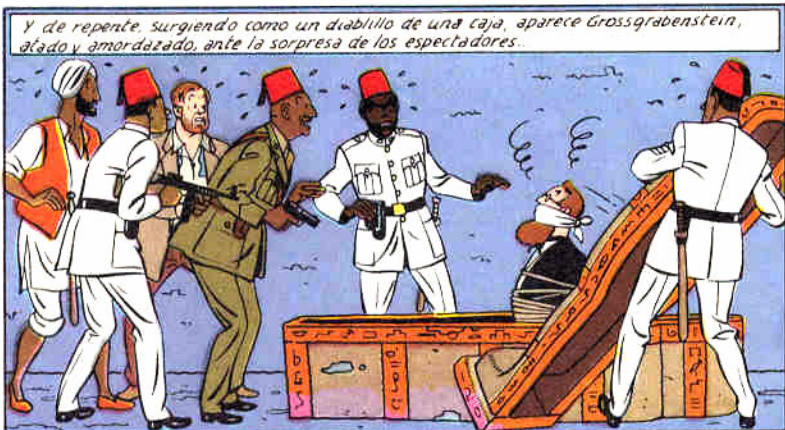
Con el dedo en el gatillo, Kamal entra en la habitación...



HOUHOUHOU  
¡Ahi! ¡En ese sarcófago!



¡Cuidado! En cuanto de la señal abrido ¡Ahora!



Y de repente, surgiendo como un diablillo de una caja, aparece Grossgrabenstein, atado y amordazado, ante la sorpresa de los espectadores.



Dominando su estupor, Kamal le arranca la mordaza con un gesto brusco..

¿USTED?... ¿USTED?...  
Si, yo, Grossgrabenstein... Pero, Donnerwetter, ¿que esperan para soltarme?..



¡Ah, no!  
¡Todavía no!  
¡Con una sola vez ya está bien!



¡Basta de fingimientos!... ¡Quite-se esa barba!...



¡Es de verdad! ¡Por todos los diablos! ¡Creo que voy a volverme loco!

¡Asesino! ¡Bestia! ¡Me quejare a los autoridades superiores!

¡¡¡AY!!!



Pero... va a explicarme usted?...

Esta noche, cuando esperaba al profesor Mortimer, Sharkey y otros dos bandidos me golpearon en mi despacho. Al recobrar el sentido, estaba aqui encerrado en este



Pero Kamal, sin escuchar más, corre hacia el exterior.

Ya Salam! ¡Deprisa!  
¡El otro tipo!



... y bajando las escaleras de cuatro en cuatro se precipita hacia los coches...

¿Donde está el doctor?

Con el sargento Ismail, en el último coche



¡Estaba seguro!

¡No hay nadie!

*Ligeramente inquieto, no queriendo aceptar la idea de que Orlík haya podido huir, Kamal comienza a dar voces.*

**¡ISMAIL!  
¡ISMAIL!  
¡ISMAIL!**

*¡Parece que el sargento es un poco duro de oídos, comisario!*

*¡De cualquier modo, no pueden estar lejos! El chalet está rodeado y así la orden de que no dejen salir a ningún civil, a ninguno. ¡Me entiende, Mortimer!*

*Bueno... bueno, yo.*

*Mientras tanto, Blake que no se ha quedado inactivo acaba de hacer un descubrimiento interesante.*

**¡Oh! ¡Deprisa, ¡escondamos esto!**

*Y un instante después...*

*¡Por aquí, comisario, por aquí!*

*Kamal llega corriendo e ilumina con su linterna una forma alargada y medio oculta por el follaje.*

*¡Por las barbas del profeta, si es el sargento Ismail!*

*Tras unos instantes de energético tratamiento, Ismail recobra el conocimiento asustado.*

*¿Adónde ha ido?*

*¡Eso es lo que me gustaría saber a mí, sargento! ¿qué hace usted con esa punta?*

*¡Oh, verá! Me dijo que necesitaba tomar un poco el aire y cuando llegamos a esta parte del camino, de repente sentí un gran golpe en la cabeza y no sé ya nada más...*

*¡Bah! El resto es muy fácil de adivinar. Orlík se colocó el uniforme del sargento y salió tan campante.*

*¡Basta! ¡Basta! Ya estoy harto de este maldito asunto. Vamos, todos a comisaría para una explicación general. ¡Y sepan que habrá jaleo, y gordo!*

*De acuerdo, comisario. Pero tengo aquí mi coche, y si usted me lo permite, Nasir y Abbas vendrán conmigo.*

*¡Bueno, pero hagan el favor de venir detrás!*

*En cuanto a ese tal "Grossgrabenstein", mézclalo en el coche celular con los demás!*

*Was!.. Yo, Grossgrabenstein... ¿en un coche celular? ¡Jamás! ¡Jamás!*

*¡Esposento!*

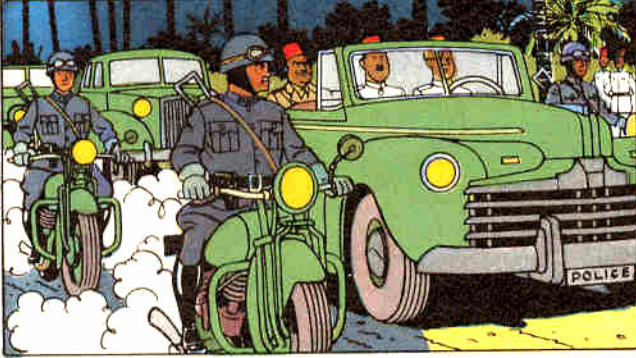
*Y mientras se llevan al desdichado doctor...*

*¡Venga conmigo! Creo saber dónde podemos encontrar a Orlík, pero no tenemos un instante que perder y, por supuesto, ni hablar de acompañar a Kamal.*

*¡Se va a poner hecho una furia!*

*Mientras tanto, una barca se aleja silenciosamente por el oscuro Nilo...*

Poco después, entre un gran ruido de motores, la caravana de la policía sale de la calle Ebn Bakil. El Austin de Mortimer cierra la marcha.

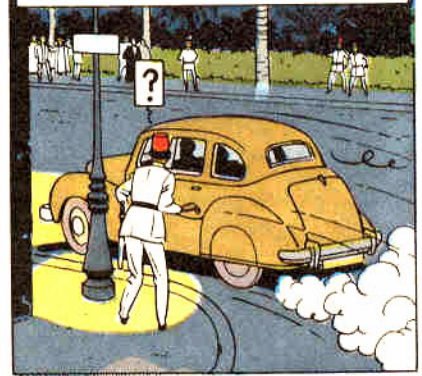


Despacio. Déjales que se adelanten. Cuando lleguemos a la carretera de Gizeh, podremos girar.



De acuerdo, amigo mío. Le obedezco ciegamente. Pero Kamal se va a poner furioso.

Un instante después, la maniobra prevista se ejecuta sin complicaciones.

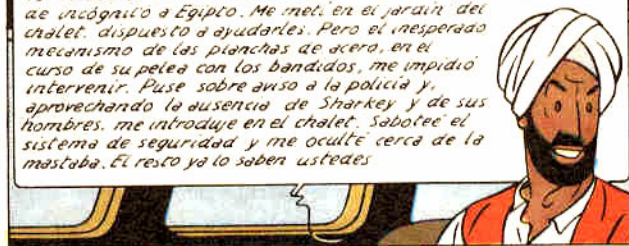


La verdad es que hubiera sido totalmente estúpido por nuestra parte perder el tiempo en vanas palabras, mientras Orlak estaría actuando.

Sin duda. Pero va a explicarme de una vez el misterio Grossgrabenstein? Han pasado tantas cosas desde hace 48 horas que...



¡Comprendo! Mire: el doctor Grossgrabenstein es un egiptólogo muy competente, un poco fantasioso en su forma de ser y hablar, y Orlak era su proveedor de antigüedades robadas, por supuesto. Ayer por la mañana, este sorprendió su llamada telefónica y comprendió que estaba a punto de ser cazado. Sin dudarle un segundo, se transformó en el doctor, a quien encerró en el sarcófago, en su propia máscara. Y luego le recibió a usted con el apotamo que lo caracteriza. Yo estaba al corriente de todo esto desde que llegué a incógnito a Egipto. Me metí en el jardín del chalet, dispuesto a ayudarles. Pero el inesperado mecanismo de las planchas de acero, en el curso de su pelea con los bandidos, me impidió intervenir. Puse sobre aviso a la policía y, aprovechando la ausencia de Sharkey y de sus hombres, me introduje en el chalet, sabotee el sistema de seguridad y me oculté cerca de la mastaba. El resto ya lo saben ustedes.



My God! ¡Parece una verdadera novela policiaca! ¿Le debo una cena, Blake? ¿Y ahora... qué vamos a hacer?

Vamos a ir derechos a la cantina del doctor Grossgrabenstein... Y estoy dispuesto a que me ahorquen si no nos topamos con nuestro viejo amigo Orlak, que...



Pero una exclamación de Nasir lo interrumpe en seco. ¡Sahibs, nos están persiguiendo!



¡Goddam!

Efectivamente, a unos 400 metros de distancia, dos guardias motorizados intentan darles alcance a toda velocidad.



En vista de ello, Mortimer aprieta el acelerador mientras Blake le explica rápidamente su plan de operación...

Sólo podemos hacer una cosa, en cuanto giremos, paramos en seco, saltamos a tierra, Nasir toma el volante y los lleva a dar una vuelta lo más lejos posible...



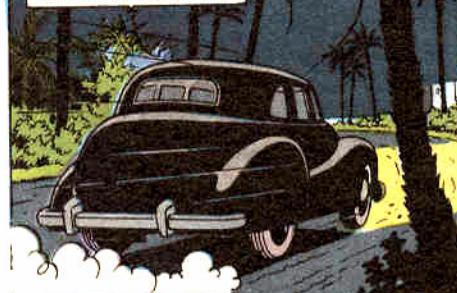
All right!

¡Bien, Sahib!

Si perdieras nuestra pista y no estuviésemos de regreso al alba, explicaselo todo a Kamal...

¡Muy bien, Sahib!

There! ¡Ya estamos!



¡Cuidado! ¡Han desaparecido al girar!

¡Bah! ¡No podrán escapársenos!



Y dos segundos más tarde...

Well! ¡Ya era hora!

¡En efecto!





Sin perder un instante, los dos hombres se ponen en marcha...  
 Los hemos engañado... ¡Pero me-nudapenorama tenemos ahora!  
 ¡Desde luego! Estamos a más de cuatro kilómetros de Gizeh...



Ahora dígame, amigo mi querido se hospedo durante todo este tiempo?  
 Well, encontré un escondite bastante confortable en una cantera abandonada, a dos pasos de las excavaciones de Grossgrabenstein. Teremos que pasar por allí para recoger unas herramientas. Y aprovecharé la ocasión para quitarme este disfraz...



Pero en ese momento, un ruido de motor les hace girarse  
 ¡Escuche!  
 ¡Un camión!



¡Eh!



Diga, amigo. Mi coche se ha averiado, ¿le doy diez piastras si nos lleva a Gizeh?  
 ¡Suban! Yo voy justamente a Nazlet-el-Samman.



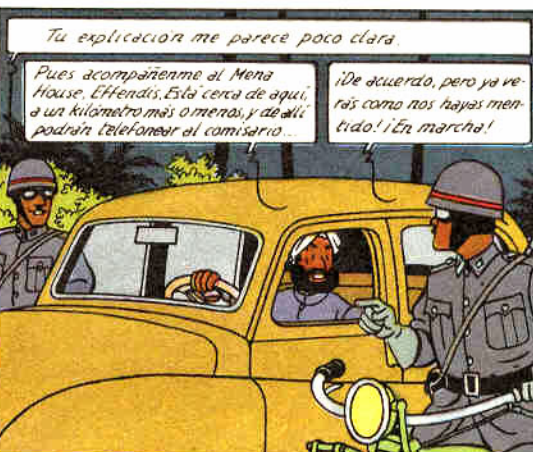
¡Vemos tenido suerte!  
 Y además vamos a adelantar carros a Orlík...



Tras una loca carrera, los dos motoristas han dado alcance a Nasir...  
 ¡ALTO!  
 ¡Pero... y el profesor?  
 ¡El Sahib! En El Cairo, mi oficial, con el comisario...



¿Te estás burlando de nosotros? ¿Cómo va a estar con el comisario, si es el comisario quien nos ha enviado?  
 No entiendo nada. En el momento de salir del chalet, el Sahib recordó que había olvidado en el Mena House un documento importante y me encargó que fuera a buscarlo, mientras él subía a otro coche.



Tu explicación me parece poco clara.  
 Pues acompañenme al Mena House. Effendis, está cerca de aquí, a un kilómetro más o menos, y de allí podrán telefonar al comisario...  
 ¡De acuerdo, pero ya verás como nos has mentido! ¡En marcha!



Cinco minutos más tarde, delante del Mena House  
 Voy a llamar al comisario. Tú acompaña a este tipo arriba y vigílolo.  
 ¡Estáte tranquilo!



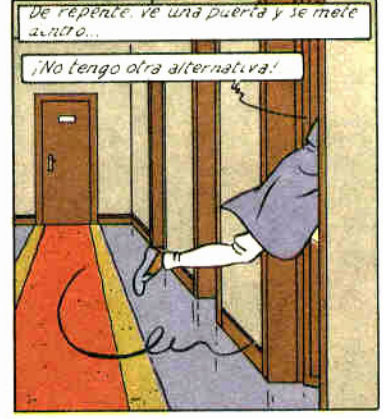
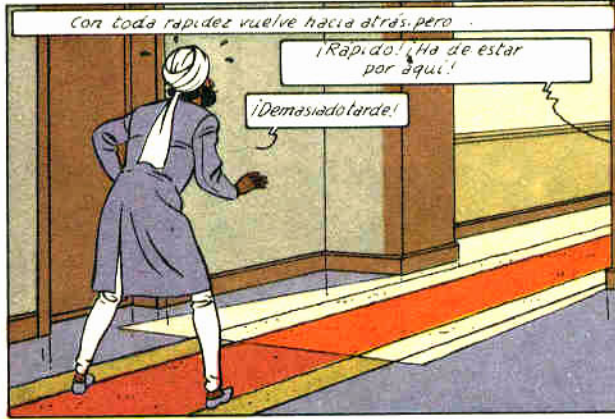
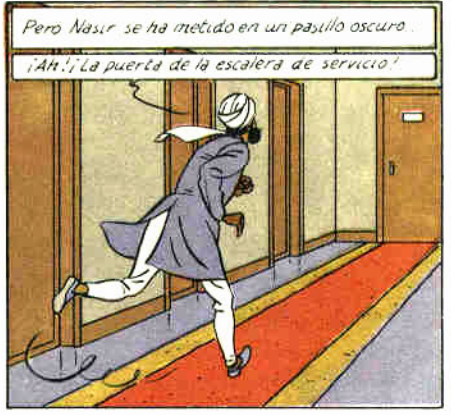
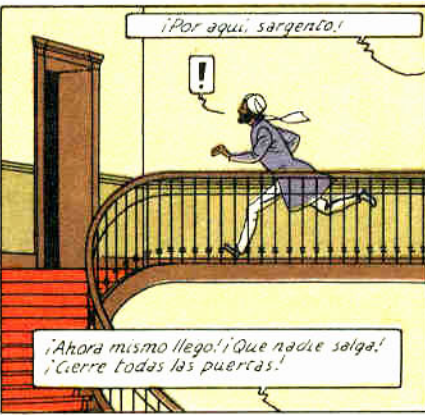
Aquí es. ¿Quiere usted hacer el favor de pasar?  
 ¡No! ¡Ve tú delante!



Nasir penetra en el vestibulo, preguntándose cómo va a salir de semejante berenjena. De repente, se entredierla la puerta del cuarto de baño y lanza una exclamación.  
 ¡Oh!  
 ¿Qué pasa?  
 ¡Oh, nada!... creía... creía  
 ¡Espera un segundo! Esto no me gustó nada.



¡Mi oficial, te aseguro que esto había con esto vacío y que...  
 Eso vamos a verlo





Pero la habitación donde la policía acaba de irrumpir es precisamente la del cómplice del Bezenajas, Mussa, convencido de que van a detenerlo, se pone a gritar...

¡La policía! ¡Estoy perdido! ¡Pero yo no soy el culpable! ¡Es el Bezenajas!

¿Qué estás diciendo?

La verdad, Effendi... Fue el Bezenajas quien lo arregló todo!... Yo sabía que todo esto acabaría mal... Pero me amenazó. Fue el quien colocó la serpiente en la habitación del profesor... Y luego lo de Nasir... yo... ¡Por Ali, se lo juro, yo no he hecho nada!

¡Ya Salim! Sargento, creo que nos hemos topado con un sujeto interesante

Pienso como tú. ¡Venga, vamos, es pie! Vá a contarle todo eso al comisario Kamal.

¡Sí, Effendi. En seguida...

Unos instantes después...

Nada, sargento. Lo he registrado absolutamente todo. Y por lo que se refiere a la puerta del fondo, está llena de cerrojos por todas partes...

¡Mala suerte! Debe de haber salido por el tejado, creo que hay una ventanilla que comunica con la escalera de servicio. ¡Vámonos!

¡Menos mal que nos llevamos a este!...

¡Desde luego! ¿Te imaginas si no al comisario?

Y mientras los policías se alejan con su prisionero, una cara barbuda sale con prudencia de debajo de la cama

¡U! ¡De buena me he librado!

Y mientras estos acontecimientos transcurren en el Mena House, Blake y Mortimer, tras bajar de su providencial camión han llegado al escondite de la vieja cantera y, en tanto el profesor echa un vistazo por los alrededores, el capitán recobra su verdadera personalidad.

Hello! No querría mostrarme impaciente, pero el tiempo pasa y...

¡Ya estoy listo! No sabe cuánto me hubiera disgustado, si las cosas hubieran ido mal, acabar mis días bajo la personalidad de ese pobre Abbas.

¡Bien! ¿Y ahora querrá usted decirme qué ha descubierto?...

¡Esto! Dígame qué piensa...

Sobre un viejo papel, Mortimer distingue una especie de jeroglífico dibujado con prisas

By Jove! ¡Se diría que es el plano del pasadizo que conduce a la cámara de Horus!

¡Exactamente! Un plan establecido por ABDUL, gracias a los documentos sustraídos. Pero falta por indicar el punto de partida del subterráneo. De este modo, Orik solo tendrá una idea: ocultar el tesoro. Propongo meternos en la mastaba, que nuestro hombre vaya allá y, sin proponérselo, que nos descubra el secreto...

Media hora más tarde, escondidos en un rincón desde donde pueden vigilar la entrada del misterioso corredor, los dos amigos esperan los acontecimientos...

¡Dios mío, cuánto tarda! ¿Vendrá?

¡Silencio!

Un débil crujido acaba de oírse del lado del pozo de acceso. Seguidamente aparece una luz.

... y aquí a quien esperan. Orik, que se ilumina con una linterna...



sin sospechar que a dos pasos se encuentran sus enemigos, a quienes creía haber despedido. Silenciosamente pasa.



Llega a la entrada del túnel y, tras lanzar a su alrededor una mirada desafiante...



... se introduce por la estrecha abertura...



Tras un momento de espera, con el fin de no despertar sospechas en Orik, Blake y Mortimer encienden una linterna, salen de su escondite y se aproximan al túnel con prudencia...

¡Así pues, es aquí donde empieza el corredor secreto?



Eso es lo que vamos a ver ahora

Voy a pasar primero. Al menor gesto que haga, apague el candil.



All right!

Tras avanzar de modo circunspecto, los dos hombres desembocan en el callejón sin salida, final del túnel.



La verdad es que no entiendo nada.

Debe de haber otro túnel más pequeño hábilmente disimulado.

Y en vano inspeccionan con detenimiento la pared rocosa.



No hay ningún sitio que suene a hueco...  
¡Pues no puede haberse evaporado!

Veamos, intentemos interpretar este plano; PP-pequeño pasadizo, GG-Gran galería. Luego, posiblemente, una escalera de 250 escalones... una cámara... una cabeza de muerto... todavía unos 80 metros, y por fin la cámara de Horus... ¿Pero que puede significar el signo  $\frac{1}{2}$ ?



¡La entrada, sin lugar a dudas!

Los dos hombres deciden deshacerlo andado y exploran con total minuciosidad el suelo y la pared. De este modo, llegan de nuevo al punto de partida sin haber hecho el más mínimo descubrimiento.



¡Nada! ¡Es increíble!

Creo que no hay más que una solución: esperar al tipo ese aquí y aparrirlo en cuanto vuelva a aparecer.



Me parece humillante después de...

Pero justo en el preciso instante en que Mortimer va a salir del túnel un trozo de roca le cae en la cabeza.



¡¡¡Ay!!!

Refunfuñando, dirige instintivamente la luz del candil hacia arriba.



By Jove!!!

Ante la exclamación del profesor, Blake se gira

¿Qué pasa?

¡Eh! ¡Venga, rápido!

El capitán se reúne con Mortimer y ve una estrecha abertura horadada en el techo...

¡Así que era aquí!... ¡A tres metros de la entrada!... No es nada sorprendente que hayamos pasado por aquí sin ver nada... ¡Qué suerte!

... ¿Que esa piedra me haya caído en la cabeza, ¿no?

¡Eh, fíjese en esto! ¡Han hecho perforaciones para facilitar la subida!

Pues aprovechémoslas...

Y comienzan a subir...

Esta "chimenea" debe datar de muchos siglos...

Después de subir unos 7 metros, los dos hombres emergen en una pequeña cámara tallada en plena roca...

¡Ya estamos!

¿Cómo? ¿Otro callejón sin salida?

¡Un momento! ¡Mire ese rincón... hay una abertura!

¡Debe ser la entrada del pequeño pasadizo!

¡En marcha, el tiempo apremia!

¡Un minuto! ¿Olvida usted nuestra cita con Nasir?

¡Es verdad! ¿Pero como indicarle nuestra posición? No veo la manera... y volver atrás es...

¡Tengo una idea! Voy a dejar caer mi chaqueta por el agujero. Nasir la verá y mirará para arriba...

Y dicho y hecho. Mortimer deja caer su chaqueta...

... que, desgraciadamente, queda colgada de un saliente.

Y mientras Blake y Mortimer, ignorando que no dejan ninguna pista tras ellos, se adentran en el estrecho túnel que acaban de descubrir, el fiel Nasir, que por fin ha conseguido escapar del Mena House, llega a su vez a la cantera del doctor Grossgrabenstein.

Espero que los Sahibs no hayan tenido problemas...

Una vez dentro de la mastaba, Nasir, ante el temor de alertar a Dirik, permanece largo rato al acecho en la oscuridad. Pero al no observar el más mínimo gesto de vida, se arriesga a encender una cerilla...

¡Nada!... y sólo tengo esta caja de cerillas... ¡En fin, mala suerte! Voy a intentar encontrar el pasadizo del que me habló el profesor...

Enciende una cerilla tras otra y, siguiendo el indeciso resplandor que éstas le facilitan, llega por fin a la última cámara.

¡Aquí es! ¡Veamos si...

Nasir se arrodilla ante la abertura del túnel y examina el lugar con suma atención, pero de repente...



...ve el talismán del jeque ABDEL RAZEK. Efectivamente, tras deslucarse del bolsillo de la chaqueta en el momento en que ésta quedaba colgada, el objeto mágico cayó al suelo...



¡El talismán del profesor! Debí de perderlo al reptar... Estoy en el buen camino... ¡Sigamos!



En cuanto llegó al otro extremo del camino, constata inmediatamente que se encuentra en un callejón sin salida. Sorprendido e impresionado por lo extraño del lugar, Nasir se pregunta qué puede hacer...



Este silencio maldéfico... La ausencia del capitán y del profesor... Este talismán perdido... Todo esto me augura cosas malas. Y casi no me quedan cerillas. ¡Por Allá! ¡Tengo una idea!... Pero he de actuar pronto...



En ese momento, Blake y Mortimer, que han ido siguiendo el pequeño pasadizo, desembocan de repente en una gran galería.

60 metros S.O., ¡vamos bien!... ¡Y esto es la gran galería!

¡Fíjese, el túnel se acaba aquí!



¡No tiene importancia! El plano indica S.M.O. y, además, las huellas esas, tan recientes, nos indican la dirección que hemos de seguir...

¡En efecto! ¡En marcha!



Y mientras los dos hombres se ponen en marcha...



Nasir, que trata de salir de la masada, se dirige con rapidez hacia un misterioso fin...



Nuestros amigos ya han franqueado una buena distancia cuando, de repente, en un giro de la galería...

Damnéd! ¡El paso está bloqueado!

Sin embargo, las huellas siguen por aquí... Veamos esto de más cerca



Al aproximarse descubren una estrecha abertura perforada en el muro lateral.

¡Vaya! ¡No es tonto nuestro amigo Orlík!

Desde luego, como no pudo hacer frente al granito, prefirió perforar el muro y esquivar el obstáculo...



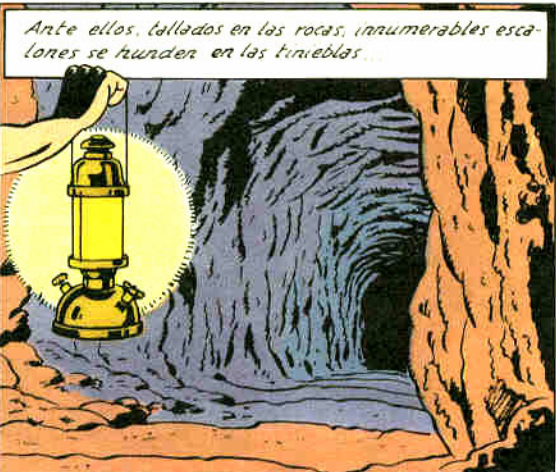
Los dos hombres se deslizan a través de la abertura y salen al otro lado.

¡Un método muy ingenioso!... El mismo que utilizaban los ladrones de lo antigüedad... ¡Oh, aquí está la perforadora que emplearon para este trabajo!



¡Y aquí, probablemente, la famosa escalera de 250 escalones!...

¡Parece que estamos en la puerta del infierno!...



Ante ellos, tallados en las rocas, innumerables escalones se hunden en las tinieblas...

Con los nervios a flor de piel, Blake y Mortimer se adentran en la extraña escalera.



Veintitrés, veinticuatro, veinticinco... ¿dónde nos conducirán?

¡A Orik, espera!



Doscientos cuarenta y ocho, doscientos cuarenta y nueve, doscientos cincuenta... ¡la escalera se va a estallar!

¡Mire, una puerta!

Pero apenas la han cruzado, nuestros amigos se detienen sorprendidos...



By Jove, ¿Qué tumbas?..

¡Hum!... OSIRIS... ANUBIS... THOT... Parece un templo de iniciación...

En silencio, los dos hombres avanzan hacia el centro del templo cuando...



¡Eh! ¡Mire esta cosa...

¡No es posible! ¡Páseme el candil!



Si, lo es... la réplica exacta de la estela que el faraón Tutmes IV colocó en el pecho de la esfinge...

¡Es increíble!



¡Es cierto!... ¡Y ahora todo está claro! Tutmes descubrió en la estela el pasadizo que conducía a la cámara de Horus, y para conmemorar tal acontecimiento, mandó colocar aquí la copia de la "estela oficial". Así, el secreto pasó a su hijo, Akenatón, cuyo tesoro estamos buscando...



¡Perfecto! Pero ahora tenemos que orientarnos, porque el suelo ha sido tan pisado aquí dentro que las huellas ya no nos son de ninguna utilidad...

¡Bah! Aquí hay siete puertas, además de la de la escalera... Una de ellas ha de ser la del pasadizo. Vamos a explorarlas una a una...



¡Buena! ¡Pero cuidado, no vaya a ser que nos perdamos en algún laberinto!

¡Seremos prudentes!



Sin embargo, para su gran sorpresa, la primera puerta conduce a una estrecha habitación llena de restos.

Tal vez esto fuera una capilla.

Miremos las otras...



Pero la búsqueda resulta por el momento infructuosa...

¡Ya llevamos seis!...



Finalmente llegan a la última...

¡Como no sea aquí!...



Entonces el profesor franquea el umbral y lanza un terrible grito...

¡AAAAAAAAAH!

Blake entra precipitadamente y ve a Mortimer debatiéndose como un diablo en medio de un enorme enjambre de grandes murciélagos; entorpecidos por la luz. Sin embargo, el capitán no tiene tiempo de intervenir.



¡Atrás! ¡Atrás!

Puesto que Mortimer, en su carrera hacia la puerta, choca con él con tanta violencia que la lámpara se le cae al profesor de las manos, estrellándose contra el suelo.



...y sumiendo el templo en una oscuridad total...

Damned. ¡Que idiota soy! Pero como iba a imaginarme yo que me iba a encontrar con estos infames quirópteros?

Sin duda estos subterráneos deben de comunicar por algún estrecho conducto con el exterior... Pero, un instante, tengo cerillas...

Perplejos, los dos hombres celebran consejo...

La lámpara está hecha añicos... En estas condiciones no podemos avanzar más...

¡Espere! En la primera de las habitaciones vi trozos de madera; ¡podemos hacernos antorchas!...



Sin perder un instante, llevan a cabo el proyecto.

Justo lo que necesitamos... Voy a partir esto en trozos.

¡Bien! ¡Dese prisa!...



El profesor empuña fuertemente una de las extremidades y se dispone a tirar de ella con todas sus fuerzas.



¡Vamos a ver!...

Pero la madera, frágil por el paso de los siglos, se rompe bruscamente y...



CRAC

Mortimer, perdiendo el equilibrio, tropieza hacia atrás...



LOOK OUT!

... en el preciso instante en que la cerilla de Blake, totalmente consumida, se apaga.



¡AH!

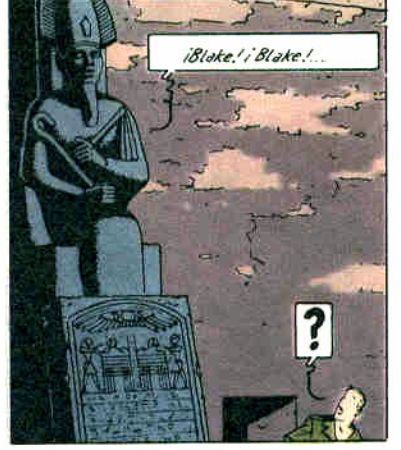
¡BROM!

Blake, febrilmente, enciende otra cerilla, pero...

¿Cómo? ¿Qué? ¡Ha desaparecido! ¡Eh, Mortimer! ¡Mortimer!...



Entonces, la voz del profesor se oye, muy lejana, al parecer a través de la boca de la estatua de Ostris, que la incierta llama ilumina...



¡Blake! ¡Blake!...

?

Tras un instante de intenso estupor, el capitán grita...



¡Basta! ¡No es este el momento de bromear, profesor!

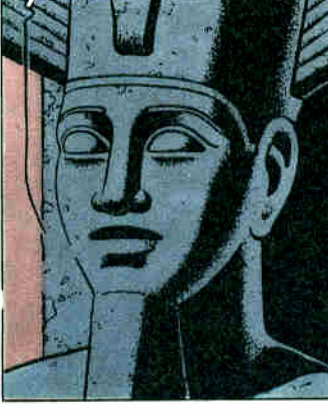
¡No tengo ningunas ganas de bromear, capitán!



¿Pero... dónde diablos está usted?...

Y Blake, cada vez más estupefacto, oye como la estatua sigue hablando...

¡No lo sé! ¡Imagino que en el imperio de los muertos!...



Reprimiendo con gran esfuerzo la angustia que siente, Blake prosigue la extraña conversación.

Vámonos, vamos, amigo mío, recuperemos nuestra sangre fría y razonemos con calma. ¿Que ha ocurrido?

Tras un instante de silencio, la lejana voz prosigue...

... Cuando la madera cedió, en el preciso momento en que la cerilla se apagaba, fui proyectado contra el pedestal de la estatua de Osiris... Ésta debió de abrirse y me vi tendido de espaldas, mareado, envuelto en una oscuridad total... Debi de accionar alguna trampa. Traté de localizarla; yo no me atrevo a hacer nada por temor a complicar las cosas...

¡Uk! Buena, prefiero esto a otra cosa... Espere, voy a intentar sacarle de ahí...

Véamos, Mortimer se encontraba aquí cuando... ¡Ah! Aquí está el trozo de madera que arrancó... Así pues...

...cuyó contra esta pared... Seguramente debe de tratarse de una de esas losas giratorias que los egipcios utilizaban con tanta frecuencia para cerrar la entrada de ciertos pasadizos... Pero el problema es encontrar el sitio preciso donde apretar...

Sabiendo que tales puertas secretas están constituidas por un enorme bloque de piedra que, dispuesto en equilibrio sobre un quicio, recobra automáticamente su posición gracias a un sistema de contrapeso, y que, en consecuencia, nada permite distinguir esta losa de las otras piedras que la rodean, Blake inicia una minuciosa exploración...

Y de repente...

¡Ah! Creo que se ha movido...

Blake empuja con fuerza en el punto requerido, e inmediatamente una parte del muro gira sobre sí mismo, descubriendo una gran abertura...

¡Hello!

¡Amigo mío!

My goodness! Parece como si volviera de otro mundo...

¡Ah! ¡Menos mal! Su voz saliendo de la boca de Osiris me parecía venir de otro mundo...

Veo que el viejo truco ha funcionado. Lo imaginaron los sacerdotes para impresionar a los neofitos en el momento de las pruebas de iniciación...

¡Confieso que todavía causa su efecto! Pero, dígame: ¿puede ser que casualmente hayamos descubierto la continuación del pasadizo?

¡Vámonos a cerciorarnos ahora mismo! Preparemos las antorchas...

Poco después, provistos ya de las antorchas que el profesor ha embadurnado con el petróleo de la lámpara, nuestros héroes constatan que un estrecho corredor parte de debajo del pedestal de la estatua.

¡Fíjese!

¡En marcha!

Comienzan a caminar por una galería interminable, avanzando tan rápidamente como lo permite la claridad rojiza y fantástica de las antorchas que se consumen con una rapidez inquietante...

Damn! Si este corredor sigue prolongándose...

¡AH!

¡BLAKE!

Blake ha caído en un pozo, pero milagrosamente su palanca ha quedado encallada transversalmente entre los muros. Nuestro amigo permanece suspendido sobre el vacío.



Y observa, gracias al resplandor de la antorcha, caída al fondo, el amasijo de restos de los ladrones de otras épocas, víctimas de la misma trampa.



¡Deprisa, Mortimer, haga algo! No soy a poder aguantar mucho tiempo aquí... ¡Al mínimo movimiento que haga, la palanca puede soltarse!



¡Un segundo! Voy a pasarte mi cinturón. Agárralo con fuerza. ¡Voy a sacarte de ahí!



Tras atarse el cinturón a la muñeca por la hebilla, el profesor lo deja caer hasta Blake.



Este, en un supremo esfuerzo, se aferra bruscamente del cinturón, mientras la palanca cae con gran estrépito.



¡Perfecto! Sujétese bien... voy a subirle.



Y Mortimer, haciendo un gran esfuerzo, sube lentamente a su compañero, quien, apoyándose con los pies en las asperezas del muro, logra salir del horrible pozo. Estremecido, el capitán permanece unos instantes arrodillado en el borde...



¿Cómo se encuentra?

¡Mejor! ¡Ahora ya sé qué significa la cabeza de muerto!

Al cabo de unos momentos, los dos hombres se ponen en marcha de nuevo...



¡Abramos bien los ojos!

Pero la llama de su única antorcha decrece rápidamente y



¡Mire empieza a carbonizarse!

¡Va a durar muy poco tiempo!

En efecto, la luz, tras disminuir paulatinamente, de repente se apaga.



¡Estamos perdidos!

¡Y tal vez estabamos ya en la recta final!

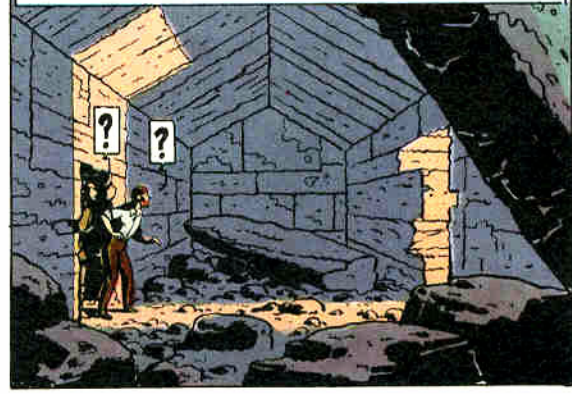
Pero mientras permanecen ahí, inmóviles, sin atreverse a dar un paso, sus ojos, acostumbrados a la oscuridad, comienzan a distinguir a lo lejos un vago resplandor.



¡Mire allá!

By Jove!

Con prudencia, avanzan hacia allí y desembocan en una especie de antecámara abovedada, medio derruida.





Cruzando con sumo sigilo la antecámara. Blake y Mortimer se aproximan a una puerta casi desmoronada por donde se filtra una luz...

¡Atención! Orlík no debe estar lejos...

Si, saquemos las armas ...

Blake se lleva la mano al bolsillo donde tiene el revólver y lanza un grito ahogado.

¡Cielos!

¿Qué ocurre?

¡Mi pistola! Debí perderla al caer al pozo.

¡Diablos! Estamos en desventaja contra una metralleta. En fin, intentemos atraparlo por sorpresa...

Pero el capitán interrumpe bruscamente a su compañero ...

¡Silencio! ¡Mire!

By Jove!

Conteniendo la respiración, los dos hombres se deslizan entre enormes troncos semipodridos y que se sostienen gracias a puntos de apoyo frágilísimos.

Un nuevo trabajo de los hombres de Orlík...

¡No tiene aspecto de ser muy sólido!

Atónitos, acaban de descubrir por fin la misteriosa cámara de Horus, tan buscada. En realidad es una amplia cripta de granito de color rosa, sostenida por macizos pilares. Un ancho y profundo foso, lleno de agua muerta, la rodea totalmente...

...formando en el centro de la sala una especie de isla. En medio, una colosal estatua de AKENATÓN parece velar el prodigioso amontonamiento de tesoros que rodean el sarcófago real. Y allí, inclinado sobre el sepulcro profanado, se encuentra Orlík...

Otrik, en su afán criminal, no puede suponer que sus adversarios a quienes cree muertos, se encuentran a tan pocos pasos...

Por el momento contentémonos con unas joyas. Volveré a buscar el resto dentro de un tiempo, cuando se hayan olvidado de mí. Y no serán ni Blake ni Mortimer quienes vayan a impedírmelo... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! En cuanto a mis cómplices, no tengo nada que temer, estarán bien callados; les da miedo perder su parte del botín...

Mientras tanto, Blake y Mortimer conciertan un plan...

¿Nos echamos encima de él?

No, correríamos el riesgo de que nos viera cruzar la pasarela. Pero no veo su metralleta... Perfecto...

El malvado no espera vernos aparecer. ¡A mí, a quien cree muerto, menos que a nadie. Le voy a dar un buen susto... Páseme el revólver y manténgase detrás como si también usted estuviera armado.

All right!

Y en la cripta sonora, la voz del capitán se eleva de repente, seca e imperativa...

**HANDS UP!**

Otrik se inmobiliza, petrificado de estupor...

¡Manos arriba! ¡Rápido! ¡O disparo!

Y como el bandido no reacciona con rapidez, un disparo le arranca el pectoral que tiene en los manos...

**PAN**

**WIZZZZZ**

¡Vamos! ¡No estamos de humor para bromear! ¡Arriba las manos! ¡Dese la rueda hacia nosotros!

Aturdido, Otrik obedece como un automata, pero al ver a Blake y a Mortimer lanza un grito de sorpresa.

¿Usted?... ¿Blake?... ¿Mortimer?... ¡Pero... si creía que estaban muertos!...

¡Bah! Su amigo Jack no tuvo suerte.

¡Y Sharkey tampoco!

Pero Otrik ya se ha dado cuenta de que su arma está fuera de la vista de sus adversarios.

¡Bien! ¡Ahora acerquese con cuidado! ¡A la menor tentativa que haga le salto los sesos!

¡Mi metralleta!

Aparentemente vencido y sumiso, Otrik se acerca nerviosísimo...

Well!... Cruce la pasarela...

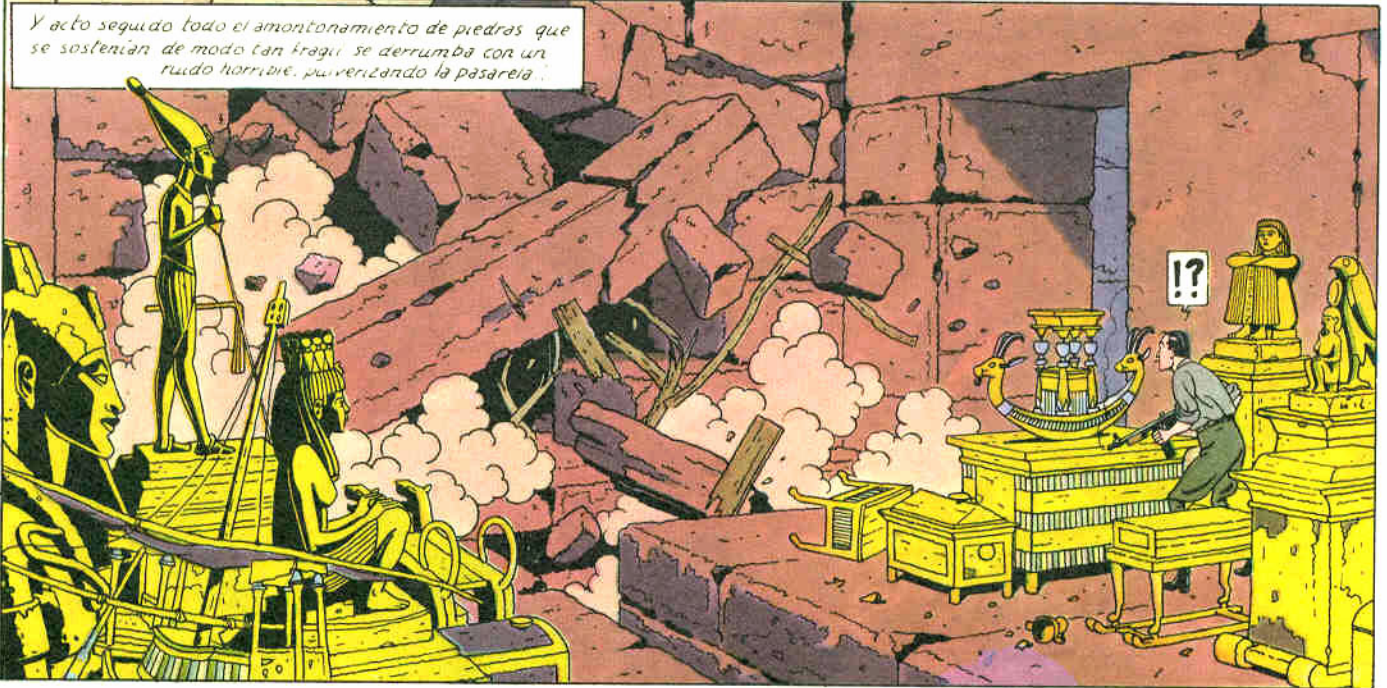
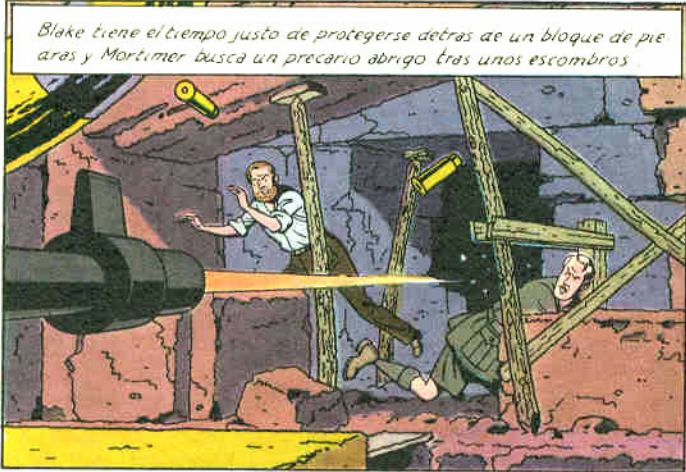
Pero bruscamente, con una rapidez inaudita, se lanza detrás del cofre contra el que está apoyada su arma...

Y antes de que Blake haya ruelto de su sorpresa, Otrik dispara una ráfaga...

**TAC**

**TAC**

**TAC**





Oirik acaba de ver un enorme cocodrilo nadando hacia él...



Reprimiendo un escalofrío de terror, Oirik descarga su arma contra la cabeza del animal, pero constata con horror que el monstruo, que parece invulnerable, sigue avanzando hacia él.

¡Pero... no es posible!...



... y de súbito...

¿Pero que estoy viendo? ¡No! ¡Debo estar soñando! ¡Otro... y otro! ¡Y otro! ¡¡¡ Horror!!!



Un instante después, bajo la aterrada mirada de Oirik, el foso se llena de repugnantes saurios...



Sudoroso, dispara su par. pero de repente...

¡Ya no hay más municiones!



Como un loco, Oirik sube la escalera...



y explora enloquecido el resto del foso...

¡Por todas partes! ¡Hay por todas partes!



Mientras tanto, entre el caótico amasijo de piedras, Blake y Mortimer, que se han salvado de milagro gracias aun bloque que no se derruyó, hablan de su situación...

¡No hemos muerto aplastados de puro milagro!... ¿Qué deben ser esos disparos?

¡Vayamos a verlo!



Deslizándose a través de los escombros, los dos amigos alcanzan el borde del foso.

¡Mire!... ¡Es Oirik! ¿Qué debe hacer?

... Está obstruyendo la escalera que baja al foso...



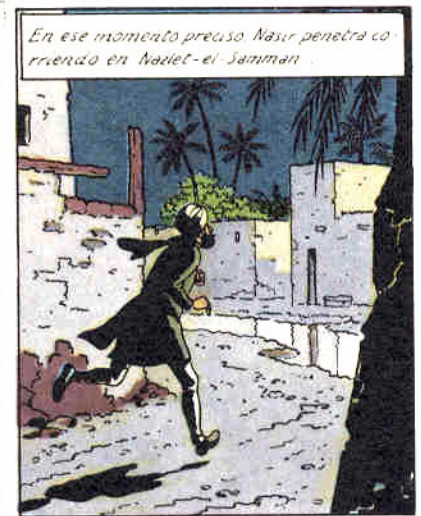
En efecto, el bandido, presa de una especie de frenesí, buquea con la ayuda de cofres y otros enseres la entrada de la escalera...

¿Y qué puede haber en el agua?...



Intrigados, los dos hombres avanzan y miran en el foso...

¡¡ Dios mío !!



En ese momento preciso Nasir penetra corriendo en Nadet-el-Samman...



Entretanto, mientras se desarrollan estos dionísicos sacrificios nocturnos, el jeque Ahdal Kaeck, arrodillado delante de una extraña estatua, parece sumido en un profundo éxtasis.



Ahí el hay dos figuritas de cera; una reproduce la imagen de Olrik, la otra tiene la forma de un cocodrilo. Las manos del anciano no cesan de gesticular con movimientos misteriosos...



Pero de repente... ¿quién viene a esta hora?



¡Oh, noble jeque! ¡Perdona esta intrusión nocturna! Pero temo que algo malo le haya ocurrido a mi señor... ¡No pensaba que...

Entra.



Dime ¿Qué ha pasado...?

Mira lo que he encontrado en la mastaba del asirio Grossgrabenslein, donde el profesor Mortimer y el capitán Blake me habían citado esta noche...

Y rápidamente Nasir pone al jeque al corriente de las circunstancias en las que ha descubierto el objeto mágico en la mastaba, y le dice el por qué pensó buscar ayuda en quien había dado a su señor el talismán. El jeque, después de escucharlo en silencio, dice...



Veré qué puedo hacer. ¡Si quieren!... Y, pase lo que pase, guarda el más profundo silencio.



Tus introducir a Nasir en una estrecha cámara de paredes cubiertas de bajorrelieves, el jeque se aproxima a una gran pila de diorita llena de agua; con gestos de heraldo, deja caer un poco de un polvo verde...



El líquido empieza a hervir inmediatamente...

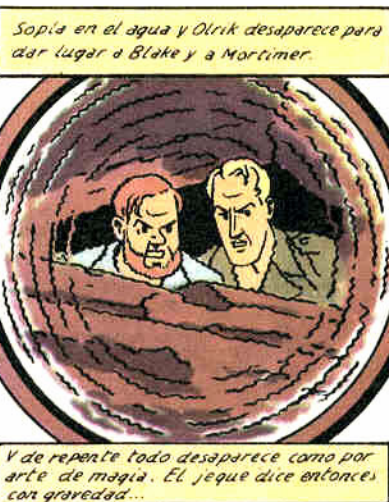


... y un instante después, en el agua agitada aparece la cámara de Horus y, en su centro, Olrik presa de una agitación violenta.



El jeque murmura...

Sí, ese miserable está ahí... Pero sigamos viendo...



Sopla en el agua y Olrik desaparece para dar lugar a Blake y a Mortimer.

Y de repente todo desaparece como por arte de magia. El jeque dice entonces, con gravedad...



No temas por tus señores. Ve al pie de la Gran Pirámide y espera allí. ¡Vive!...

¡Bendito sea el misericordioso!...

En ese momento, Blake y Mortimer observan desde su escondite el extraño comportamiento de Orlík, sin dejar de cambiar impresiones...

Mire, después de obstruir la escalera parece que está más tranquilo...

¡Bah! Eso no va a mejorar su situación, ni tampoco la nuestra. Es sólo cuestión de horas...



Pero un grito del bandido los sobresalta...

¡No!... ¡El agua!... ¡El agua está subiendo!



Damned!... ¡Es verdad! ¡El agua está subiendo! ¿Qué vamos a hacer?

¡Trepemos por las piedras!...



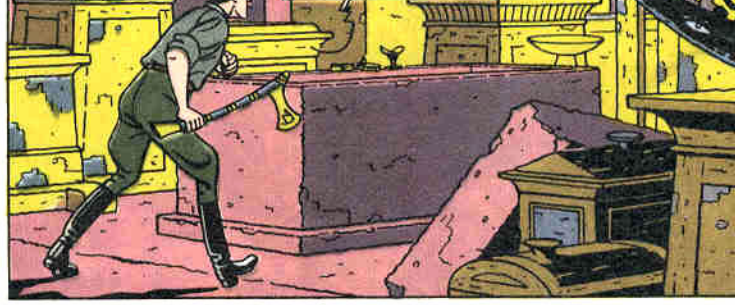
Orlík, que parece haber perdido la razón, comienza a dar vueltas como una hiena enjaulada, mientras maldice a Akeratón...

¡Que Selamís se te lleve, Akeratón! ¡A ti, y a tus malditos tesoros!...



Y, apoderándose de una pesada hacha de oro, se lanza hacia el sarcófago...

¡Pero no moriré sin antes haber destruido tu maldita momia!



... blandiendo el arma enfurecido por la rabia...



Pero bruscamente, como empujadas por un viento furioso, se abren las puertas del tabernáculo y aparece el jeque Abdel Razek, vestido con las ropas de los sacerdotes egipcios...



Ante semejante aparición, Orlík queda un segundo desconcertado, y acto seguido lanza un rugido de cólera.

¡Ah, eres tú! ¡A ti te debo todas estas magias!... ¡Pero yo no soy Sharkey!



En el momento en que el bandido se lanza hacia él levantando el hacha, el jeque, imperturbable, extiende la mano...

¡¡¡ Por Horus, permanece!!!



Como morido por estas palabras, Orlík cae hacia atrás con una fuerza inaudita, chocando con el sarcófago y quedando allí, como aquejado de cataplexia...



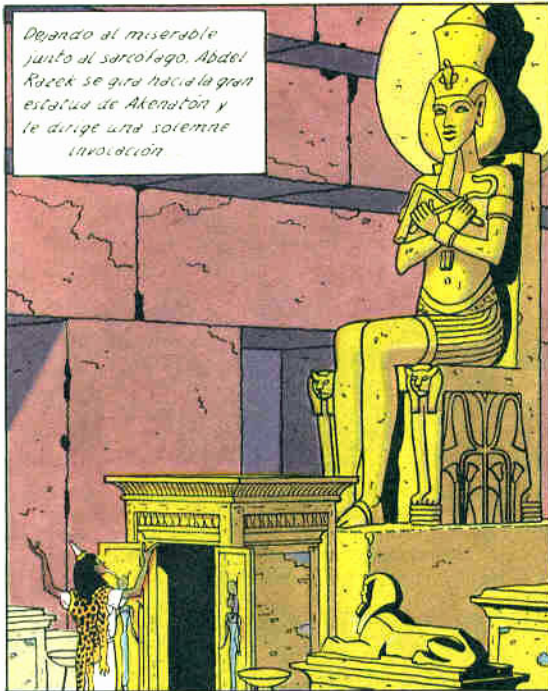
¡Ha llegado la hora de que explés tus crímenes, infame profanador!



*Petrificados de estupor, Blake y Mortimer siguen desde su escondite esta extraordinaria escena.*



*¡Así pues, era el enviado de ATÓN!*



Dejando al miserable junto al sarcófago, Abdel Razek se gira hacia la gran estatua de Akenatón y le dirige una solemne invocación.

¡Oh, Atón, fuente de vida! Resplandeciente te levantas sobre el país de Egipto. ¡Cuán diversas son tus obras e impenetrables tus designios! ¡Oh, tú, sol del día, grande en poder! El mundo está en tus manos. Cuando te levantas vive. Cuando te acuestas muere y solo te conoce tu hijo Akenatón, el Señor de los dos países, Nefertiti-Ra, Wan-Pe, hijo de Ra, que vive de Verdad, Señor de las diademas, cuya vida es larga, habitando y prosperando para siempre jamás...



... y poco a poco, el sol de oro situado detrás de la cabeza del faraón comienza a brillar, de modo cada vez más luminoso, hasta llenar toda la cripta con una luz resplandeciente.



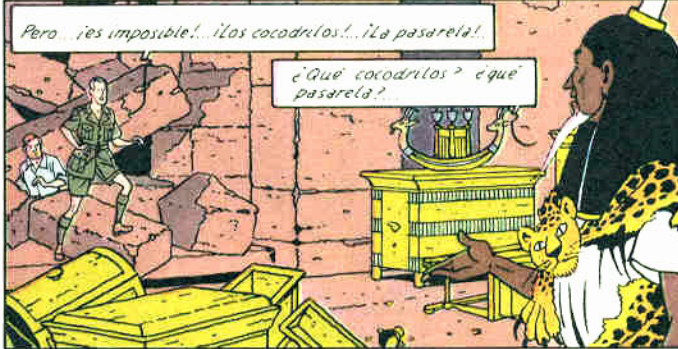
By Jove! Francis, ¡pellizqueme para que despierte!

¡Es increíble!



Y de repente, Abdel Razek se gira hacia los dos hombres y les dice:

¡Venid!



Pero... ¡es imposible!... ¡los cocodrilos!... ¡la pasarela!

¿Qué cocodrilos? ¿qué pasarela?



En esos momentos, Blake y Mortimer se inclinan hacia el agua y

«¿Cómo? ¡No hay nada!»

¡Han desaparecido!



No sólo los saurios han desaparecido y el agua ha recobrado su nivel normal, sino que la pasarela rota a causa del desmoronamiento, está de nuevo ahí, intacta.

There! ¡La pasarela!

¡La pasarela vuelve a estar en su lugar!



¡Que tu nombre deje de existir!

Y mientras nuestros dos amigos cruzan el foso y se acercan al jeque, éste, extendiendo la mano sobre Orluk, dice:



En ese mismo instante, el malvado abandona su extraña inmovilidad y se despioma como una marioneta dislocada al pie del sarcófago.



Y ahora escuchad voy a explicaros los misterios de esta noche.

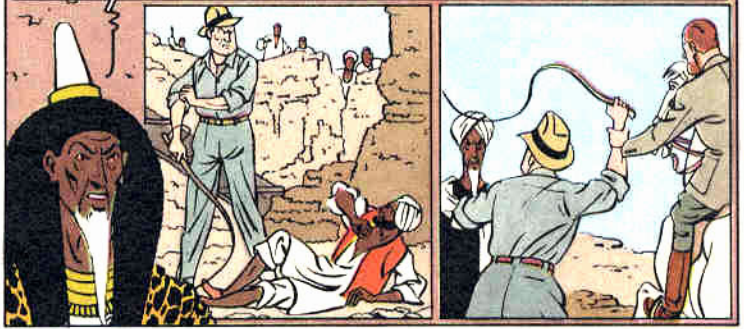


Y con voz lenta y grave el misterioso jeque comenzó su narración:

Como sabéis, nos encontramos en la santísima cámara de Horus, el lugar más secreto del antiguo Egipto. Mucho antes que Keops, el llano de Gizeh era un lugar dedicado al sol; por esta razón, el soberano hizo levantar aquí su pirámide, sobre las ruinas de un antiguo santuario del que esta cripta es un vestigio. Quiénes antaño habían preparado esta cámara cavada bajo el monumento, tenían sus buenas razones para pensar que ningún profano se atrevería jamás a poner los pies en ella, y mucho más cuanto que muchas historias propagadas hábilmente hacían creer a la gente que la cámara de Horus no era más que un mito ridículo... y a los sabios de Occidente les horroriza el ridículo...



Desgraciadamente, el descubrimiento del manuscrito de Maneton suscitó la curiosidad científica de unos y la codicia de otros. De este modo, cuando el doctor Grosgrubenstein comenzó sus excavaciones, comprendí en seguida que quienes estaban detrás de ese inofensivo investigador perseguían fines muy distintos y que nada los apartaría de sus propósitos criminales. Sin embargo, cuando tú, profesor Mortimer, te interpusiste entre Sharkey y yo...



...comprendí que eras un hombre recto y justo. De este modo, tras la tentativa de asesinato perpetrada contra ti por ese mismo Sharkey, decidí, después de ponerte en guardia y a despecho de las amenazas proferidas en mi contra, dejar al miserable Olrik, a quien podría haber castigado ya hace mucho tiempo, hundirse cada vez más en el crimen, para castigarlo en el momento justo en que consumase su sacrilegio. Así pues, cuando Olrik penetró esta noche en la cámara sagrada para llevar a cabo su propósito, concentré sobre él todo mi poder mágico. Pero al hacerlo no os vi, y a punto estuve de arrastraros en su condena...



Sin embargo, esos terribles cocodrilo, la subida del agua, no eran más que ilusión, fantasmagoría, autosugestión.



¡Caramba!

¡Yo me lo creí!

¡No!... y, además, en el fondo de todo esto hay algo mucho más importante que un tesoro o que una momia real. Algo que quiero confiaros porque vuestro corazón es puro...



El jeque toma incienso, lo enciende y luego retoma la palabra...



Cuando hace ya más de treinta siglos...



Pero, dime, ¿por qué te opones a las excavaciones desinteresadas de los verdaderos egiptólogos?



Porque no quiero ver la momia de Akendón expuesta ignominiosamente en un museo.

Pero, no obstante...

... AMENOFIS IV subió al trono, pronto se dio cuenta de que el poder real, de hecho, se encontraba en manos de los sacerdotes de Amon...



Resuelto a desembarazarse de esa intolerable tutela, y obedeciendo por otra parte a su naturaleza profunda, el joven faraón instauró un nuevo culto, el de Aton, el disco solar, divinidad suprema y única, símbolo de pureza y luz.

Mientras el jeque Abdel Razeq prosigue su narración, Blake y Mortimer, como fascinados, ven aparecer a través del humo del incienso que se espesa cada vez más las escenas que la voz del anciano evoca.

Al ver sus designios combatidos por la religión tradicional, el anciano cerró sus templos y dispersó a sus sacerdotes. Luego, después de abandonar Tebas, marchó a fundar una nueva capital y cambió su nombre de Amenofis por el de AKENATÓN, es decir, espíritu de Aton.

Pero cuando, siguiendo su sueño de claridad y bondad, se esforzaba en entender aquella religión tan profundamente distinta de la vieja mitología egipcia, llegaron noticias muy alarmantes de las posesiones asiáticas del imperio.

¡Oh, rey de Egipto, Rib-Addi, tu fiel vasallo, implora tu ayuda. Babilos se halla asediada y Kadesn Ugarit y Sumira han caído en manos de los hititas.

¡Lo sé... Reaccionaremos... pero cuando el templo esté construido.

Sin embargo, el pueblo no entendía nada de aquel culto demasiado abstracto y permanecía sujeto a sus antiguos dioses, así como a todas sus supersticiones.

¡Buen viaje! que Aton te proteja!

Si, tal vez... pero este amuleto del dios Khepri, me será de gran utilidad contra las mordeduras de las serpientes.

... al tiempo que el clero de Amón, contentándose a la espera del desquite, trabajaba en secreto con todas sus fuerzas para minar la autoridad del rey.

Paciencia. El hereje no vivirá mucho tiempo. Dicen que está enfermo y muy debilitado.

¡Que la muerte se lo lleve pronto!

En efecto, después de 17 años de reinado, Akenatón, agotado por aquella lucha y por el peso abrumador del poder, murió prematuramente y dejó el trono a sucesores.

Aton ha llamado a su lado a su hijo Akenatón.

Pronto, uno de estos, el joven Tutankamón, demasiado débil para enfrentarse a los sacerdotes de Amón que habían recobrado toda su influencia, se vio obligado a volver al viejo culto.

¡Oh, rey, abandona esta ciudad mancillada por la herejía! ¡Amón lo exige!

Que así sea.

... AKENATÓN, la nueva capital, fue abandonada a las arenas del desierto y, mientras la dinastía se agolaba, estallaron revueltas y el país cayó presa de bandas de ladrones y bandidos que profanaron las tumbas reales.

¡Destruyamos la imagen del hereje!

Sin embargo, Akenatón había conservado fieles a quienes el infortunio de los tiempos obligaba a disimular su opinión. Y un día en el momento álgido de aquel periodo de anarquía.

¡Paatenheb!... ¿Tú?

Meru, trago malas noticias.

Me he enterado de buena fuente de que la Danda de Thuty se dispone a profanar la tumba del rey y a destruir su momia. ¡Oh, gran sacerdote de Aton! Tú que comes el alimento del faraón en la morada de Aton, ¿no harás nada para ayudarme a impedir ese crimen?

Te doy mi ayuda, amigo... ¿Por qué se propones?

Recurramos al general Horemheb. Es un hombre energético y justo. Nos quiere bien. Y muchos ya ven en él a nuestro futuro soberano.

Sí. Aunque por desgracia está guetreado en las fronteras y su ayuda llegaría demasiado tarde. Pero veo un medio. ¡Uno solo! Escucha.

Justo antes de morir, el rey me reveló un secreto que se transmite en la familia real desde Tutmés IV. Este rey estaba un día cazando en el desierto, cerca de Menfis, y cansado se durmió en la sombra de la gran esfinge Re-Harmakis, la cual, hablándole en sueños, le ordenó que la desproveyese de la arena que la envolvía y a cambio le prometió un glorioso reinado. Tutmés obedeció, pero en el curso de los trabajos descubrió una entrada secreta que lo condujo a una cámara muy antigua, situada bajo la pirámide de Keops, y que tan sólo contenía un sarcófago vacío, destinado, parece ser, a Hordis.

El rey me confió un plan provisto de todas las precauciones necesarias para llegar a ese escondite, con la misión de transmitirlo a aquél de sus sucesores que yo considerase digno. Sin embargo, como en estos momentos se trata de asegurar la salvación de su alma, quiero mostrarme leal sirviéndole revelando lo que sé.

¡Alabado sea Aton! ¡Y tú, Merira! ¡Feliz quien escucha tus enseñanzas de vida, puesto que ningún otro sitio sería mejor para acoger a nuestro señor Akenatón...

Bien. Acude mañana a la séptima hora de la noche (¡) al valle de los muertos.

Allí estaré, Merira... ¡Que Aton te proteja!

Bien, ya está. ¡Ahora ya pueden venir! La tumba está vacía. Por prudencia se ha colocado otra momia en lugar de la del rey. Eso les impedirá buscar más allá.

¡Perfecto! ¡En marcha!

Tras embarcar el féretro de Akenatón y su tesoro, Merira, Padrenhemeb y sus fieles embarcaron, y los tres navíos comenzaron a descender lentamente por el silencioso Nilo.

para abordar, días más tarde, a la hora del crepúsculo, la vista de las pirámides.

El lugar está desierto; acerquémonos.

Luego, al caer la noche, la pequeña caravana, cargada con el valioso tesoro, se adentró por la planicie de Gizeh...

He ahí la venerable estela del gran dios Harmakis-Kepti-Re-Atum.

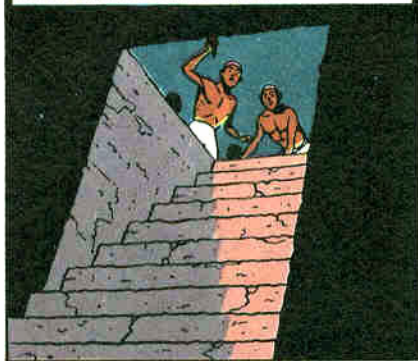
Llegados al pie de la esfinge, Merira, tras consultar el papiro, determinó el emplazamiento de la entrada secreta.

Bien... y ahora contad diez codos a partir de la estela...

¡Aquí es!... ¡Manos a la obra! Cuando salga el sol todo ha de estar terminado.

III. Medianoche

Después de tres horas de duro trabajo localizaron una enorme losa móvil y, tras apartarla, descubrieron una escalera tallada en la roca.



A lo seguido, obedeciendo a un gesto de Merira, los portadores se aproximaron y poco a poco el fabuloso tesoro de Akenatón desapareció en las entrañas de la tierra.



Luego, el cortejo fúnebre se puso en marcha por los interminables pasillos de acceso iluminados por el resplandor de las antorchas.



A medida que el cortejo avanzaba, Merira ordenaba disponer las barretas de obstrucción bloqueando de este modo el camino ya recorrido.



¡Coloca esas piedras detrás!

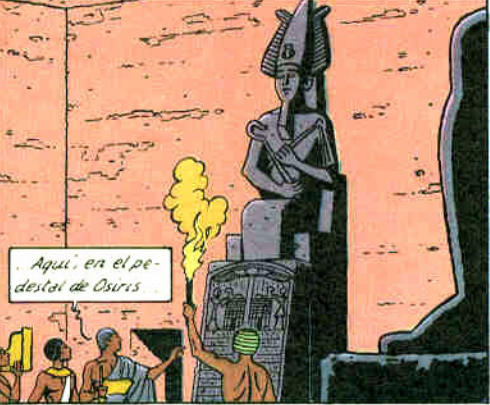
provocando gran miedo entre los hombres...



¿Cómo volveremos, Merira?

No te preocupes, amigo...

Así llegaron a la capilla de la iniciación.



Aquí, en el pedestal de Osiris

... y por fin a la gran cámara de Horus, donde un misterioso sarcófago verde parecía estar esperando...



¡He aquí, la santa cámara de Horus!

Después de poner cuidadosamente la augusta momia y el tesoro en su lugar, levantaron la gran estufa de oro, y a continuación Merira hizo jurar a todos el secreto.



... ¡y que el fuego de Aton redujera a cenizas al perjuro!

¡Sí, que así sea!

Los deberes del sacerdocio me llenan a Akenatón, pero uno de nosotros, y después sus descendientes, si es preciso, volverá por este lugar sagrado hasta el día del renacimiento del culto de Aton. A cada uno de los iniciados le incumbirá guardar y transmitir el secreto en espera del momento en que la luz, triunfante sobre las tinieblas de la superstición, brille de nuevo en un mundo de bondad... ¡PAATENEMHEB, a ti te corresponde el honor de perpetuar esta misión! A partir de ahora tú serás el INICIADO... ¡El guardián del secreto!



¡Acepto!

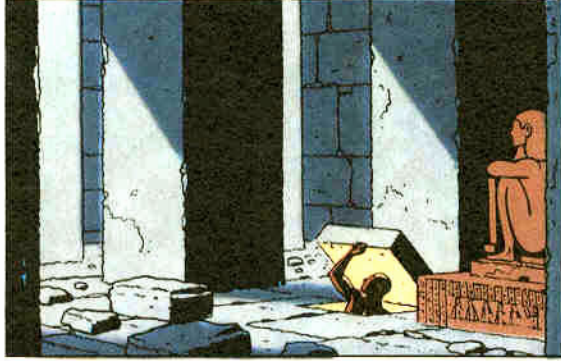
Inmediatamente después, Merira manipuló un dispositivo colocado bajo una losa. El foso se vació y el gran sacerdote bajó.



Luego, tras hacer un gesto a sus compañeros, se introdujo sin dudarle por la estrecha abertura de un canal aún chorreante de agua...



Después de caminar mucho rato, llegaron a una escalera que subieron para emerger en una capilla abandonada del templo de acogida de la gran pirámide de Keops, situado al pie de la planicie de Gizeh...



El día está próximo ¡Se parémonos aquí, fieles compañeros! Y tú, Paatenemheb, vela por el camino del Iniciado... ¡Adiós!



Poco después, todos salieron al exterior y, tras un último adiós, se dispersaron en la noche.

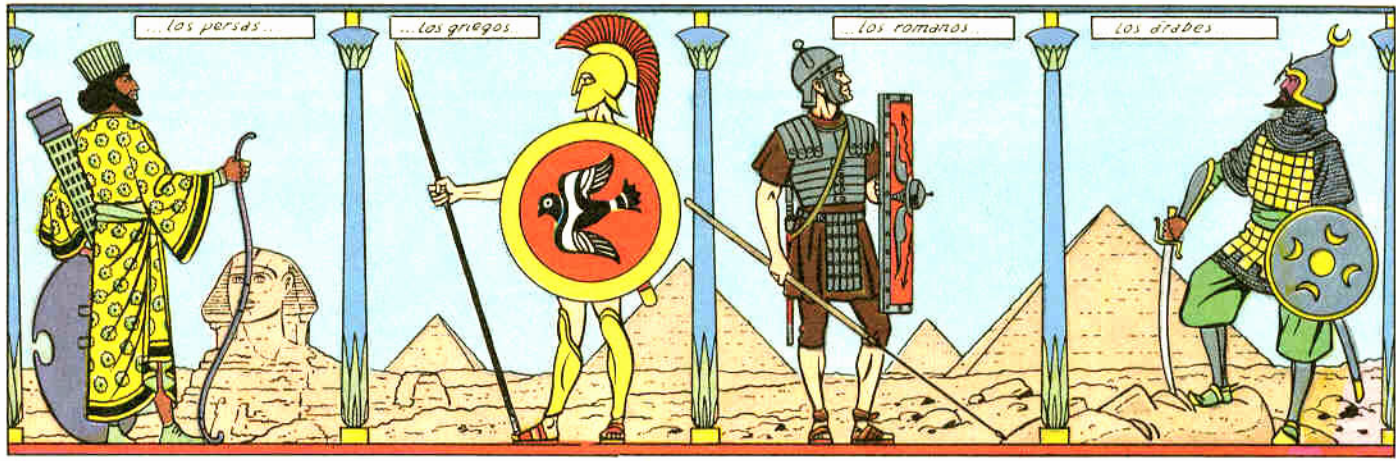


El tiempo pasó, y el general HOREMHEB, elevado a faraón, nombró a PAATENEMHEB gran sacerdote del célebre templo de HELIOPOLIS, donde continuó velando por el tesoro de ATON hasta el día en que, ya muy anciano, llamó a aquél de sus hijos que había designado como su sucesor.

Sinué, hijo mío, ya soy viejo y la muerte me llama. MERIRA, así como la mayor parte de sus fieles, están ya en el AMENTIN y la resurrección de ATON aún está, ¡lastima!, lejana... Temiendo que tan importante secreto pudiera perderse, he unido al plano que me confió en otro tiempo MERIRA, una relación de lo que nosotros hemos hecho por ARENATÓN, y lo he sellado en UNNAOS que he colocado en un lugar que yo sólo sé, en la DOBLE CASA de VIDA... Te transmito su vigilancia, así como la de la Santa Cámara de ahora en adelante, tú serás el INICIADO, el Guardián del secreto...



...y pasaron siglos y siglos. Egipto atravesó duras pruebas, conocidas albedajas, las dinastías y los Iniciados se sucedieron, pero ATON no volvió a ser su dios... Luego llegaron los sombríos días de la ocupación extranjera.



Estos conquistadores transformaron los más bellos monumentos en cenerizas, y cuando en el siglo XII un terremoto destruyó la ciudad de El Cairo, la necrópolis de Gizeh fue saqueada con el fin de reconstruir la ciudad. Cuando el templo de acogida desapareció totalmente, y en su emplazamiento comenzó a edificarse la ciudad actual, el Iniciado de entonces hizo levantar su propia morada encima del viejo canal que llevaba el agua del Nilo hasta los fosos de la cámara de Horus...



en el mismo lugar donde 2.500 años antes habían emergido MERIRA y sus fieles.



Y de este modo, el secreto se mantuvo a través de todas las vicisitudes. Mientras tanto, desafortunadamente, el papiro de Paatenemheb se había perdido y Manetón, sacerdote no iniciado en el culto a ATON, lo redescubrió por azar cuando consultaba los archivos de la biblioteca sacerdotal del templo de Heliópolis. Hizo una copia destinada al rey Ptolomeo y un fragmento de ese documento cayó en manos del profesor Ahmed, y después en las del criminal Otrik...



La amenaza era grave y ruidosa, desde el principio, el secreto de la cámara de Horus había estado en semejante peligro. Pero yo, ABDEL RALEK, descendiente de PRAIENEMNEB y último depositario del culto sagrado, estaba al acecho... y lo seguí estando en la espera del advenimiento en esta tierra de un reino de luz y justicia.

Pero mientras el misterioso egipcio termina su relato, los humos del incienso se disipan poco a poco.

¡Qué visiones más extrañas y maravillosas!

¡Tengo la sensación de haber utilizado la máquina del tiempo!

Y ahora es preciso que nos separemos. Toma esto, profesor Mortimer y guárdalo como un recuerdo mío...

En la mano de Mortimer, Kematón ha puesto un anillo de oro adornado con una curiosa piedra grabada.

Es lo único que os quedará de vuestra aventura... Porque tendréis que olvidar todo esto. Si he querido satisfacer vuestra legítima curiosidad es porque se que sois hombres de bien. Sin embargo, el secreto por el que velo es demasiado importante para que cualquiera lo sepa.

¿Qué quieres decir? ¿Y Orlík?

Es imposible; ese hombre ha de ser entregado a la justicia.

No temáis, la justicia de Dios ya lo ha castigado... ¡Miradlo!

¿Qué está haciendo?

¡Oh!... Pero...

Con miradas extraviadas, Orlík, sentado junto al sarcófago, juega maquinalmente con las joyas que tanto había codiciado...

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! A la sombra del gran dios Harmakis... hay... oro... oro Mucho oro...

Dameña! ¡Esta loco!

¿Qué vas a hacer con él?

¡A él lo decidirá!

En cuanto a nosotros, vas a olvidar todo cuanto os ha sucedido desde vuestra llegada a la mastaba... ¡OLVIDAD! ¡OLVIDAD!

Fascinados, Blake y Mortimer se sienten transportados por un extraño sueño y, a pesar de todos sus esfuerzos, poco a poco van desfilándose en la nada...

¡¡¡OLVIDAD!!!

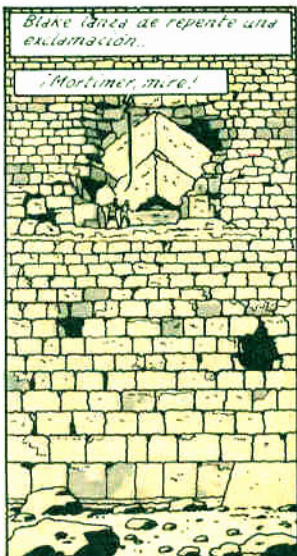
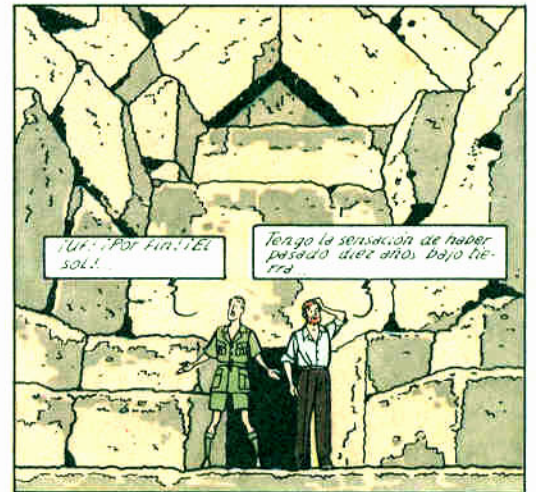
Tienen la sensación de que los siglos pasan y pasan... Luego, lentamente, vuelven en sí...

¡Oh, mi cabeza!

¿Dónde estoy?

Mientras realizan un esfuerzo prodigioso para saber dónde están, de repente Mortimer lanza un grito...

¡Blake!... ¡Ahi!... ¡Mira ahí!



¡Mi querido comisario, permítame presentarle al capitán Blake del I.S. duas Abbas... y es- quít, it) del doctor Grossgrabenlein...

¿Él? ¿Blake? ¡Pero se está muerto!

Lamento contradecirle, comisario, pero en realidad decidí, de acuerdo con mi jefe, aprovechar el asonzo fallido contra mi persona para desaparecer oficialmente con el fin de sorprender mejor a Olin, por quien nuestros servicios se interesan muy especialmente. De este modo, disfrutado de trabajador indigeta, puede deleitarme entre sus nombres...

Bien... de acuerdo... Pero eso no justifica que se dieran ustedes a la fuga ni lo que rayan hecho después...

Nosotros, señores... ¡Ah, sí! Fuimos a la mastaba para esperar a Olin...

Si, eso es, a la mastaba...

¿Pero qué me están contando?... ¡La mastaba ya no existe!

¿Cómo?

¿Qué está usted diciendo?

¡Ah! Señores, Kaputt! Todo se vino abajo esta noche. Ah! Una mastaba tan bonita...

¿La mastaba se ha venido abajo?

¿Está usted bromando?

¡No, nada bromo! Esta noche pasada, después de su huida, los prisioneros, nos contaron una historia fantástica de un papiro robado del museo y de un tesoro oculto bajo la Gran Pirámide, en una cámara secreta a la que se accede por la mastaba. Puse en aviso al profesor Ahmed y fuimos al lugar, donde nos encontramos con este hindú que nos contó una historia todavía más absurda de magia y brujería...

Si, Sahib. Me encontré en la mastaba el talismán que el jeque le dio. Tuve miedo de que les hubiera ocurrido algo y me dirigí a toda velocidad a ver al jeque para pedirle ayuda. Abdel Razeq, después de verlos a ustedes en el agua de una pila mágica, me ordenó que volviera aquí a esperarlos. Mientras le estaba explicando todo esto al comisario Kamal...

...un gran estruendo sacudió las entrañas de la tierra y, cuando intentamos penetrar en la mastaba, constatamos que se había venido abajo y que era imposible quitar los escombros... En tales condiciones, comprendí mi equivocación al decirme ustedes que pasaron la noche en la mastaba...

Decididamente, la situación es cada vez más rara... ¿) que sabios punta Abdel Razeq en toda esta historia?

Por mi parte, sin poner en duda el relato del comisario, sigo creyendo que...

¡No sigan! ¡Guardense sus secretos, caballeros! Daré parte a la superioridad y veremos que piensan de esa curiosa amnesia...

¡Váncos, señores, calma, calma! Y dado que este asunto interesa since todo al departamento de antigüedades, les invito a que vengán a concluir las discusiones a mi casa, alrededor de una mesa bien provista...

¡Bueno, no me parece muy legal, pero!

¡En marcha! ¡A no tenemos nada que hacer aquí...

¡Vaya! Parece que la investigación ha concluido!

... sí, y posiblemente se archivo, sin más.

Y bien mi querido amigo, ¿qué tal esa cámara de Horus? ¿No tenía yo razón previniéndolo contra su imaginación?...

Bueno, yo no soy un verdadero egiptólogo...

¡Ah! ¿Están ustedes con secretos?... ¿Y ese tesoro?... ¡Ni una palabra!... ¡Comprendo!... Pero recuerde que soy comprador... ¡Su precio será el mío!...

Pero, doctor, le aseguro que...

¡Silencio! ¡No diga nada más!... ¡Y cuente con mi discreción!

(1) Quafi: obrero especializado en el trabajo de excavación.



¿Pero qué les pasó a todos? Ys: la máscara se vino abajo que hemos hecho nosotros esta noche? Tengo un vago recuerdo de imágenes resplandecientes... Pero debe de ser un sueño, sin duda...

Me ocurre exactamente lo mismo.

¡Oh! ¿De dónde ha sacado ese anillo?

¿Este anillo?... ¡By Jove!

En el dedo de Mortimer brilla la misteriosa joya que Abael Razeq le dio antes de sumirlos en el olvido.

Digame, amigo mío ¿está usted seguro de que se trata realmente de un sueño?

Es lo que ahora me estoy preguntando.

Instintivamente, los dos hombres dirigen su mirada hacia la Gran Pirámide y...

¡Mire allá arriba!... ¿No es...?

¡Sí, es Abael Razeq! ¿Que extraño personaje!

Pero la voz del comisario interrumpe sus reflexiones.

¿Vienen ustedes?

¡Sí, comisario!

¡Ahora vamos!

Y, mientras desde lo alto de la antigua tumba de Keops, el jeque Abael Razeq los ve dejarse...

... A lo lejos, Orla, atacado de locura y obedeciendo, aóci, las órdenes recibidas, se adentra en el ardiente desierto hacia un fin desconocido.

¡Oh, Aton viva, la gloria sea contigo!..



## **Títulos publicados**

EL MISTERIO DE LA GRAN PIRAMIDE (1.ª parte)  
EL MISTERIO DE LA GRAN PIRAMIDE (2.ª parte)

## **Próximamente**

LA MARCA AMARILLA